



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Facultad de Filosofía y Letras

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Antropología Social y Cultural

Responsable de tutorización:

María Rubio Gómez

Fuera de la pareja convencional. Un estudio con personas que se relacionan desde el arromanticismo y las no monogamias

Clara Pinazo Jiménez

2024-2025

Convocatoria especial de finalización de estudios

*Entré al clavel del amor.
Cegada por sus colores
me ataron los resplandores
de tan preferida flor.*

Violeta Parra

A mi madre

Índice

| | |
|--|-----------|
| 1. Introducción..... | 5 |
| 2. Justificación..... | 6 |
| 3. Objetivos..... | 6 |
| 4. Antecedentes..... | 7 |
| 4.1 La pareja convencional..... | 7 |
| 4.1.1 Construcción del género..... | 7 |
| 4.1.2 El concepto del amor..... | 8 |
| 4.1.3 La individualización..... | 10 |
| 4.2 La no monogamia..... | 11 |
| 4.3 Los márgenes..... | 12 |
| 5. Metodología..... | 14 |
| 5.1 Cuestiones éticas..... | 15 |
| 5.2 Procedimiento..... | 15 |
| 5.3 Análisis..... | 17 |
| 6. Resultados..... | 19 |
| 6.1 Arromanticismo..... | 19 |
| 6.1.1 Antes..... | 19 |
| 6.1.2 Descubrimiento..... | 20 |
| 6.1.3 Forma de relacionarse presente..... | 22 |
| 6.1.4 Relaciones sexo-afectivas con personas allorománticas..... | 24 |
| 6.1.5. Jerarquías..... | 25 |
| 6.1.6 Relación con el entorno (amatonorma)..... | 27 |
| 6.1.7 Contarlo..... | 28 |
| 6.1.8 Futuro..... | 29 |
| 6.2 No monogamias..... | 30 |
| 6.2.1. Iniciación en las no monogamias..... | 31 |
| 6.2.2. Infancia/adolescencia/jóvenes adultos..... | 31 |
| 6.2.3 De monogamia a no monogamia..... | 31 |
| 6.2.4 Evolución..... | 33 |
| 6.2.5 Significado del cambio de modelo..... | 34 |
| 6.2.6 Forma de relacionarse actual..... | 35 |
| 6.2.6.1 Tipos de vínculos..... | 35 |
| 6.2.6.2 Distribución de tiempo entre vínculos..... | 37 |
| 6.2.6.3 Acuerdos..... | 39 |
| 6.2.7. Ideal de cómo se quieren relacionar vs. realidad..... | 39 |
| 6.2.8 Relación con el entorno (monógamo)..... | 41 |
| 7. Conclusiones..... | 41 |
| 8. Limitaciones del trabajo..... | 43 |
| 9. Referencias..... | 44 |
| Anexos..... | 46 |

1. Introducción

En las últimas décadas se ha producido un cambio en el concepto de pareja entendida exclusivamente como aquella compuesta por hombre y mujer. Esta suele ser considerada la base de la familia nuclear, por ello, los cambios que suceden en el ámbito de la pareja afectan también a la estructura de la familia, algo que puede suponer una reorganización de todos los vínculos sociales.

El movimiento LGTB+ ha sido clave en la visibilización y normalización de la pareja homosexual. No obstante, esta aceptación se limita a las dimensiones que más se asemejan a las convenciones propias de la pareja tradicional heterosexual. Por esta razón, se ha tendido a invisibilizar posibles aspectos que cuestionan el papel social y las expectativas relacionadas con la pareja convencional y aquello que la envuelve. El presente estudio pretende centrarse en posibles elementos que podrían cambiar la misma concepción de la pareja como un ente aislado y funcional entre dos personas.

Las vivencias de las personas que no se adaptan a la pareja convencional ponen de relevancia la importancia y el rol social que esta juega en la sociedad occidental. Este trabajo se centrará en dos identidades: la arromántica y la no monógama. La identidad arromántica comprende personas que no experimentan atracción romántica; la no monógama identifica a quienes establecen relaciones de pareja sin exclusividad sexual o afectiva.

Para ello, se explorará la literatura de ciencias sociales respecto a la pareja convencional pasándose sus diversas concepciones para llegar a una definición personal. Seguidamente, se tratarán los cambios recientes en la misma, en el contexto de occidente, para continuar con el papel de la comunidad LGTB+ en ella. Por último, estudiarán las referencias publicadas sobre poliamor y las no monogamias con el fin de poner en contexto el trabajo de campo. Las experiencias y el rol de las personas arrománticas, en cambio, apenas han sido investigadas académicamente, encontrándose en una situación de invisibilización, incluso dentro del colectivo LGTB+.

2. Justificación

Las personas que no se relacionan según los parámetros de la pareja convencional, pueden mostrar a pequeña escala el papel que esta posee en las relaciones sociales y las expectativas de vida de los miembros de la sociedad occidental. Aunque el trabajo estudia un contexto concreto, el de personas que se mueven alrededor de una organización LGTB+ de la ciudad de Granada, España, se sitúa en un mundo globalizado en el que las ideas y expectativas relacionadas con la pareja son en diversa medida transnacionales. La elección de centrarse en personas que se mueven alrededor de colectivos LGTB+ viene de la perspectiva de que esta comunidad, al romper con la pareja convencional, tiene el potencial de promover otras formas de relacionarse.

Los dos grupos estudiados, arrománticos y no monógamos, tienen en común su disidencia en una de las bases de pareja: la obligatoriedad de sentir amor romántico hacia una persona únicamente y el establecer una relación de pareja exclusivamente con ella. Las personas arrománticas disiden por la falta de atracción romántica, mientras el poliamor y otras formas de no monogamia lo hacen por la experimentación de atracción afectivo/sexual hacia más de una persona a la vez. Lo que interesa de las personas que han participado en el estudio, no son sus sentimientos en sí, sino cómo estos influyen en sus vidas. De una manera u otra, ambos grupos cuestionan las formas establecidas de vinculación y la expectativa de formar una familia compuesta por una pareja de dos personas. Para el trabajo de campo se ha elegido un colectivo LGTB+ de Granada que promueve la inclusión de identidades generalmente olvidadas dentro del colectivo *queer*.

El trabajo parte de la idea de que las personas que se salen de la norma son capaces de mostrar cómo ésta funciona. Por esta razón, las experiencias de vida disidentes pueden ofrecer un punto de vista poco frecuente al estudio de la pareja romántica, así como aportar al conocimiento referido a la comprensión de su rol en la sociedad. Asimismo, el colectivo arromántico es claramente desconocido por lo que es relevante comenzar a generar literatura académica al respecto.

3. Objetivos

El objetivo general de este trabajo es realizar un análisis sobre el papel que desempeña la pareja convencional, entendida como una institución social, y los efectos que tienen las concepciones sobre su funcionamiento en las experiencias vitales de las personas que no se adaptan a ella.

Los objetivos específicos son:

1. Comprender las formas en que las personas entrevistadas generan múltiples identidades.

2. Ver de qué maneras forman relaciones cercanas y qué diferencias se establecen entre las relaciones de tipo romántico y otras relaciones afectivas no sanguíneas.
3. Estudiar cómo encaja su forma de vida en su entorno.
4. Analizar qué nos enseñan sus experiencias sobre el funcionamiento de la pareja convencional.

4. Antecedentes

Para comprender los cambios recientes producidos en occidente objeto de este estudio, se ha realizado una revisión de la literatura científica respecto a la pareja convencional referida a su origen, la construcción del género, el papel del amor romántico, de la individualización de la sociedad, de la monogamia y el rol de los márgenes.

4.1 La pareja convencional

En ciencias sociales la pareja se ha estudiado mayormente por su papel en la familia (Díaz-Loving 1999). Desde la antropología se comenzó estudiando en el marco de los sistemas de parentesco desde una perspectiva jerárquica, que situaba a la pareja burguesa europea como centro y lugar desde donde se organizaban las otras realidades (Vasallo, 77).

En sociología, Fuks (2008) se refiere al matrimonio como la base de la organización familiar. Esta institución social se adaptaría al contexto sociocultural que en el occidente moderno se comprende alrededor de un ideal de familia nuclear.

El feminismo ha avanzado y criticado estas ideas, ampliando el punto de vista. Esta perspectiva considera las relaciones matrimoniales y de familia tradicionales como relaciones de dominación de los hombres hacia las mujeres. Para Bermudez Suarez (2011), la relación de pareja tradicional va más allá de una relación entre dos personas, tratándose de una relación social basada en unos modelos hegemónicos, en unos roles de género establecidos, justificados por la diferenciación sexual. Aquí la pareja formaría una relación de opuestos complementarios.

4.1.1 Construcción del género

Por lo que respecta a esta investigación destaca en este ámbito la perspectiva de Monique Witting, en su ensayo, *El pensamiento heterosexual* (1992). La autora considera que la construcción social del género no existe sin la relación de pareja heterosexual pues las obligaciones ligadas al matrimonio, la división del trabajo y la pertenencia de la mujer al hombre, representan el orden simbólico. A través del pensamiento de Levi-Strauss (1956) va más allá, argumentando que no solo el género, sino que la sociedad no puede existir sin la heterosexualidad:

Porque cada vez que hay intercambio, hay entre los hombres la confirmación de un contrato de apropiación de todas las mujeres (...) Al plantear esto, muestra la

heterosexualidad no sólo como una institución, sino como el contrato social, como un régimen político (Witting, 1992, 66).

A través del contrato del matrimonio, los hombres se apropian de los cuerpos de las mujeres, de su producción y reproducción y les asignan ciertas obligaciones: cuidar de la casa, criar niños, coito forzado, cohabitación... (Witting, 1992, 29). En este sentido, el ámbito privado, la pareja y la familia, daría lugar a la identidad femenina, mientras que el ámbito público, el trabajo y el papel de proveedor, crearían la identidad masculina (Bermúdez Suárez, 2011). La heterosexualidad como creadora de género afectaría especialmente a las mujeres porque “sólo los miembros dominados de este par son «ineficaces» por sí mismos. Mientras que «gobernante» y «macho» funcionan a la perfección sin su pareja” (Witting, 1992, 66). Es por esto que la autora considera que rechazar ser heterosexual es rechazar convertirse en mujer, o en hombre.

Otro punto clave para este trabajo es la naturalización de tales conceptos. Witting lo denomina “pensamiento heterosexual” que se fundaría en la necesidad de crear un otro diferente que sería un otro dominado. El pensamiento heterosexual formaría nuestras categorías mentales de manera que nos resultaría imposible pensar fuera de este, “cuando el pensamiento heterosexual piensa la homosexualidad, esta no es más que heterosexualidad” (Witting, 1992, 52). El pensamiento de Witting muestra cómo vivir en sociedad es vivir bajo las ideas establecidas de género, pareja y familia. La naturalización de estos comportamientos refrenda la idea de que siempre han estado ahí y siempre lo estarán, no concibiendo otra forma de funcionamiento.

Si bien es cierto que los avances feministas ponen cada vez más en duda las relaciones de género en la pareja, estas no son las únicas que la rigen y moldean. Para comprender las ideas y expectativas de la pareja contemporánea no basta con analizar la institución del matrimonio. En la modernidad, la pareja es cada vez más entendida fuera de la concepción familiar, de hecho, en los últimos años se ha reducido el número de matrimonios y ha aumentado la edad de nupcialidad (Leguina y Macarrón, 2024). Esto no significa que la pareja haya perdido relevancia, sino que el fenómeno ha habido de reorganizarse y de explorar sus límites y posibilidades dentro del nuevo contexto social.

4.1.2 El concepto del amor

Según Campuzano (2001), el concepto de matrimonio comienza a cambiar en el siglo XVIII, cuando los valores y prioridades que lo envolvían se transforman al difundirse la idea de que la base del matrimonio debería ser el amor, enfatizando la felicidad sobre la practicidad. Anthony Giddens (1992) explica cómo la búsqueda de pareja en el mundo contemporáneo se dobla a deseos de satisfacción personal por encima de órdenes morales institucionales.

La importancia de la felicidad hace que los ideales del matrimonio heterosexual anteriormente expuestos, vean reducida su relevancia en la pareja contemporánea occidental, siendo sustituidos por los del amor romántico (Dion, K. L. y Dion, K. K., 1988). El amor se

convierte en el motivo más lícito para emparejarse, normalizando el divorcio cuando este desaparece. Por amor, Dion y Dion se refieren a lo que se ha llamado amor romántico o pasional. Para Zoltán Kövecses este se relaciona con el afecto, la atracción y el anhelo por la persona que se ama (1988; 1991).

Como consecuencia, ya no sería la construcción de género lo que naturalizaría los comportamientos de la pareja, sino que estos serían resultado del amor, que además, se consideraría parte de la naturaleza humana (Rodríguez, 2012). De esta forma, ciertas autoras han relacionado cada vínculo afectivo con un tipo de amor dando de nuevo un origen biológico al comportamiento, esta vez originado por emociones en lugar de por la diferenciación sexual.

Aquí encontramos a Berscheid y Hatfield, quienes se refieren al amor pasional, el estar enamorado, frente al amor acompañante, “menos intenso que el amor pasional, combinando apego, compromiso e intimidad” (Acevedo y Aron, 2009, 2)¹. Hatfield y Walster (1978) destacan que el amor no es estático pues consideran que existe una visión generalmente aceptada de que, con el tiempo, el amor pasional se convierte en amor acompañante. Estas ideas sobre el amor sitúan las relaciones en un estado de naturaleza. Se entiende que los comportamientos de las parejas son respuestas naturales a ciertos sentimientos, ignorando aquellos aspectos que pueden ser guiados por normas y/o expectativas sociales.

No existe consenso científico sobre qué emociones conlleva el amor romántico (Acevedo y Aron, 2009). La mayoría de autoras lo relacionan con la intensidad, sin embargo, no queda definido si la obsesión ha de pertenecer a la misma categoría. Asimismo, Rodríguez (2012) ha observado cómo tampoco hay consenso social sobre los significados de la palabra “amor”; pues su estudio revela que en la vida cotidiana es usada de múltiples maneras.

A pesar de la importancia de este sentimiento, autores como William Goode (1959) o Largarde (2001), consideran que la elección de pareja nunca ha sido completamente libre por la importancia de la familia como unidad básica de la sociedad. Goode proclama que “permitir el apareamiento al azar significaría un cambio radical en la estructura social existente” (1959:41). Por esta razón serían los estratos más altos de la sociedad los que menos importancia darían al amor en la elección de pareja al poder sufrir mayores pérdidas en caso de un matrimonio fallido. Para Largarde, las ideas asociadas al amor romántico serían las que conforman los mecanismos modernos de control sobre la elección de pareja, regulando el funcionamiento del amor y hacia quién puede ir dirigido (Largarde, 2001).

En este marco se encuentran los denominados “mitos” del amor romántico, Yela (2006) expone nueve arquetipos que los conforman. Los más relevantes para el presente estudio incluyen: el mito de la media naranja, que implica la existencia de una persona predestinada que se convertirá en la pareja ideal; el mito de la pareja, este se trata de la creencia de que la pareja heterosexual monogama es universal a todos los tiempos y culturas; el mito de la

¹ Lee (1977) y Hendrick & Hendrick (1986), por otro lado, establecieron hasta siete formas básicas de amor.

exclusividad, establece que no se pueden desarrollar sentimientos románticos por más de una persona al mismo tiempo; el mito de la fidelidad, que genera la idea de que todos los deseos románticos y eróticos deben ser satisfechos por una sola persona; el mito de la equivalencia, por el que los sentimientos de “amor” y los de “enamoramamiento” son análogos. Este identifica la pérdida de pasión con la pérdida del amor, implicando que si la pasión desaparece la relación debe terminar. También destacan el mito del matrimonio, que considera que el amor romántico debe evolucionar hacia una unión estable y de convivencia u hogar y el mito de la pasión eterna, el cual dispone que el amor pasional dura para siempre.

4.1.3 La individualización

Otras autoras, sin embargo, hacen énfasis en la creciente individualización de la sociedad para comprender el nuevo rol de la pareja occidental (Alberdi, 1999).

En este ámbito destaca el pensamiento de Kollontai (2023). La autora debate sobre el cambio en el ideal de pareja producido en el S. XIX como resultado de la sociedad capitalista en la que las redes de apoyo tradicionales, se refiere a la vida vecinal, comunal y la familia extensa, han sufrido un proceso de decadencia. Kollontai cuestiona la noción de que la modernidad liberó al amor de la propiedad mediante la eliminación de los matrimonios concertados y las leyes que convertían a las mujeres en propiedades de los hombres. Aquí argumenta que el emblema del amor moderno es: “yo soy tuyo y tú eres mío”.

Para Kollontai los ideales de amor romántico en los que se basa la pareja moderna promueven la falta de individualidad de ambos integrantes pues se conforma bajo el ideal de que el hombre y la mujer se han de transformar y fusionar la una con la otra.

...en la sociedad europea premoderna, (...) los hombres tomaban posesión del cuerpo de las mujeres y éstas estaban obligadas a serles fieles físicamente (económica y sexualmente), pero la mente y el alma eran en gran medida suyas (...) Es la sociedad burguesa la que ha cuidado y fomentado el ideal de posesión absoluta (...) ampliando así el derecho de propiedad para incluir el derecho al mundo espiritual y emocional de la otra persona (Kollontai, 2023, 12).

Esta pareja se formaría bajo los ideales del hombre burgués: es egoísta y ha de valerse por sí misma. De esta manera, para Kollontai, la pareja sería entendida como un ente aislado, una unidad que vería al resto de personas con relaciones de otredad. Una vez formada la unidad, la pareja tendría el objetivo último de reproducirse y formar una familia nuclear guiada por los mismos parámetros. Las madres, tan preocupadas por sus propias hijas, no les importaría que las hijas de las demás pasaran hambre, pues su tiempo y recursos estarían ocupados en su propio grupo. En este contexto, tomar decisiones por las hijas de otras se consideraría una violación de su propiedad.

Asimismo, establecer cualquier vínculo cercano no consanguíneo diferente a la pareja, especialmente si es del género opuesto, generaría inseguridad, llegando a ser entendido como

una falta de compromiso, aunque no infidelidad, pues suele ser definida tan sólo por el contacto sexual (Flores y Reyes, 2005). El control de las relaciones cercanas de la pareja se basaría en la creencia de que la pareja ha de ser suficiente.

Desde la consideración de que la pareja moderna surge en un contexto de pérdida de vínculos sociales, se comprende por qué otras autoras han argumentado que lo que mantiene unida a la pareja contemporánea es el miedo a la soledad y la búsqueda de estabilidad personal.

Mientras más referentes externos se pierden para la estabilidad, más se da una orientación hacia la relación de pareja, en busca de seguridad ante un mundo que gira a velocidad vertiginosa. (Rodríguez, 2013, 60)

Por consiguiente, Bermúdez Suárez considera que la pareja se ha convertido en una de las principales formas de sociabilidad, desde la cuál las dos participantes reconstruyen su identidad (2011).

El contexto social de individualización junto con los mitos del amor romántico hacen que la pareja llegue a ser considerada como la única persona que alguien necesita, siendo capaz de cubrir todas sus necesidades emocionales, económicas y sexuales. Volviendo a Kollontai, la autora considera que esperar que una sola persona pueda cubrir todas las necesidades de otra, no solo genera expectativas imposibles, sino que promueve el aislamiento de la pareja, reduciendo las relaciones sociales. Por ese motivo reivindica la necesidad de crear una nueva concepción del amor caracterizada por la solidaridad, el compañerismo y la multiplicidad de vínculos.

4.2 La no monogamia

Por último, para comprender la pareja occidental, tanto contemporánea como tradicional, es relevante subrayar que se trata de una relación monógama. Aquí destaca, en el contexto español el pensamiento de Vasallo (2020), quien ha teorizado sobre los conceptos de poliamor y no monogamia. La autora indica que la pareja convencional occidental se guía por la monogamia, la cual en el mundo contemporáneo se caracteriza por la exclusividad sexual y afectiva hacia una única persona, así como su priorización respecto al resto de relaciones. Por monogamia, la autora no se refiere a un modelo relacional, sino a un sistema de pensamiento inconsciente e incuestionado, es decir, naturalizado.

El sistema monógamo dictamina, cómo, cuándo, a quién y de qué manera amar y desear, y también qué circunstancias son motivo de tristeza, cuáles de rabia, qué nos duele y qué no (27).

El pensamiento monógamo se caracteriza por la creación de una escala jerárquica que organiza la importancia de cada tipo de relación en la vida de una persona. En esta, el vínculo reproductivo, es decir, una única pareja con la que se establece una exclusividad sexual y afectiva, estaría situado por encima del resto. Tras él, vendrían los vínculos consanguíneos y

por último, encontraríamos las relaciones afectivas no familiares. Una persona, forme parte de una pareja o no, vive bajo estos preceptos que guían también las relaciones de familia y amistad estableciendo cuales son los deberes, obligaciones, expectativas y prohibiciones de cada una. Asimismo, la monogamia sería entendida como sinónimo de amor y de pareja.

Para Vasallo, la pareja monógama, no es sólo resultado de la individualización de la sociedad sino que la promueve, al tratarse de

el vínculo superior que articula todas las demás relaciones. Según esta forma de pensarnos, en ausencia de pareja cualquier relación será una especie de sucedáneo sin suficiente importancia como para nombrarnos acompañadas. Porque, por muy enredada de afectos que esté tu vida, sin pareja no es lo mismo (46).

En consecuencia, la soltería se traduce como sinónimo de soledad, siendo interpretada como un fracaso vital o una etapa transitoria. La pareja, “unida a través de la promesa de la fidelidad” (46), sería el lugar seguro en, “un mundo que usa cerraduras en las puertas” (46). Por todo ello la autora no define la monogamia por la exclusividad sexual sino por el privilegiar la pareja frente a otros amores y amantes.

La exclusividad sexual es un compromiso simbólico, es el pago que se hace para adquirir esa legitimidad: yo no me acostaré con nadie más pero, a cambio, nuestra relación será superior a las demás (26).

La exclusividad sería un medio para la creación de la jerarquía de los afectos pues aunque existan otras relaciones sexuales, solo una cuenta con apoyo social. Es relevante el factor de género, pues la infidelidad masculina ha sido históricamente menos condenada que la femenina. El pensamiento de Vasallo brinda comprensión a las expectativas que rigen la pareja romántica además de su papel en relación al resto de relaciones sociales. Entenderlas permite cuestionarlas y resignificarlas.

Es por este motivo que la autora reflexiona sobre la no monogamia. Bajo este concepto, incluye todas las formas de relacionarse que se salen de los parámetros de la monogamia. Destaca que la no monogamia ha existido en múltiples sociedades y contextos socio-históricos, pero su práctica en occidente trata de separarse de estas realidades por las connotaciones negativas asociadas hacia las sociedades que practican matrimonios múltiples. Vasallo se refiere especialmente a la islamofobia que relaciona el oriente y el islam con la denominada poligamia, siendo altamente estigmatizada.

4.3 Los márgenes

En la bibliografía consultada la pareja tradicional es caracterizada por: el matrimonio, la monogamia, la convivencia, el sexo con fines reproductivos, los roles de género marcados y la dominación del hombre sobre la mujer. Por otro lado, la pareja del S. XXI vive en conflicto entre los valores tradicionales de género y los contemporáneos. Este nuevo modelo

de pareja se basa en el amor romántico y las expectativas de este ideal, tratándose asimismo de una relación naturalizada desde la que ambos individuos organizan su vida.

Es por la naturalización de este modelo relacional que es relevante el pensamiento de Vasallo cuando argumenta el papel de los márgenes a la hora de analizar un sistema impositivo (p. 56) y de su potencialidad de generar una forma diferenciada de relacionarse. La autora muestra la importancia de los modelos relacionales de quienes deciden salirse a voluntad del sistema, pero también de los que conforman aquellas personas que no son aceptadas en él. Se refiere a las personas racializadas o sin papeles, locas, discapacitadas, gordas, trans sin *cispassing*, aquellas que la sociedad dominante no quiere reproducir; que no son obligadas a estar en pareja y tener hijas sino que han sido rechazadas y abandonadas, encarceladas y/o esterilizadas. Con sus vivencias vemos como la norma sólo es obligatoria, “para los cuerpos que el sistema quiere reproducir, para los cuerpos y las vidas deseables para el sistema y está prohibido para los cuerpos excluidos” (Vasallo, 56).

La comunidad LGTB+, históricamente excluida, en la que abundan las personas abandonadas por sus familias y las dificultades para conseguir empleo, se ha caracterizado por la formación de una multiplicidad de vínculos y relaciones de ayuda y de intimidad, que van más allá de la pareja y de la familia consanguínea (England, 2022). La reconfiguración de las expectativas asociadas a los diferentes vínculos surge de una necesidad de apoyo alternativo de aquellas personas que se han visto solas, y a las que les ha resultado imposible encajar en los ideales de pareja y familia. Se ha tratado de supervivencia.

Basándonos en Witting (1992) se explica que la dificultad de establecer nuevas formas de relacionarse surge de la naturalización en cada lugar y momento de sus modelos de funcionamiento que son convertidos en esquemas de pensamiento. De ahí que Vasallo considere que las personas marginalizadas son las únicas capaces de pensar “fuera de la caja” al no tener otra alternativa. Destaca que la problematización del sistema monógamo no es su práctica en sí, sino su obligatoriedad y consiguiente desaparición de cualquier otra posibilidad y modo de vida (Vasallo, 57).

Para el presente estudio se ha considerado relevante considerar a quienes han comenzado a reformular los vínculos sociales, las personas marginadas, a pesar de que el trabajo de campo se ha realizado, en su mayor parte, con la otra cara de la moneda, personas que el sistema sí querría reproducir pero o bien han elegido salirse de la norma o bien no han sido capaces de adaptarse a ella.

Es aquí donde comienza la etnografía centrada en personas que, por falta de sentimientos románticos o por experimentarlos hacia varias personas a la vez, no forman relaciones de pareja o establecen varias simultáneamente. Estas conductas cuestionan de forma voluntaria o involuntaria la jerarquía que sitúa a una única pareja por encima de otros vínculos. Asimismo, la investigación tratará de comprobar si lo aquí expuesto sobre el rol social de la pareja tiene influencia en la vida de estas personas.

Se pretende mostrar que la desviación de la norma genera un gran potencial para comprender cómo se conforma socialmente la pareja convencional. Procura, asimismo, tratar lo estandarizado desde la otredad y poner los márgenes en el centro situando la pareja convencional en el lugar del “otro”. Esto se lleva a cabo desde los postulados de Witting (1992), quien explica que observarnos desde los márgenes nos ubica como sujetos del discurso ajeno, en lugar de como creadores de este, “como obras de miembros de una minoría, sus textos logran cambiar el criterio de categorización, afectando la realidad sociológica de su grupo, al menos afirmando su existencia” (Witting, 86).

No se han incluido referencias sobre arromanticismo en el análisis pues no hay apenas menciones en la bibliografía consultada. Se han encontrado únicamente cuatro fuentes en las que aparece el término. En tres de ellas es contiguo al término asexualidad sin ser dotado de definición propia; en el último caso la descripción consta de una breve línea, que explica que una persona arromántica es una persona que experimenta poca o ninguna atracción romántica (Barambones, 2023). Por otro lado, la asexualidad se caracteriza por sentir poca o ninguna atracción sexual (AVENes, 2023). El colectivo arromántico cuenta con escasa visibilización. Lo que se ha teorizado respecto al arromanticismo procede de sus propios miembros, que hablan desde la experiencia propia y el intento de poner en palabras las vivencias compartidas utilizando internet como punto de encuentro y discusión. En este respecto destaca la acuñación del concepto “amatonorma”,

Supuesto socialmente aceptado de que todas las personas desean y necesitan de una relación amorosa, central y exclusiva para ser felices y plenas, y de que esta relación es la más importante y valiosa en sus vidas, por sobre todas las demás (Chrystolla Town, 1 de Febrero 2019)

De aquí surge, a su vez, el término, persona alloromántica, que se refiere a personas que sí experimentan atracción romántica. La falta de literatura científica respecto al arromanticismo enfatiza la importancia de incluirlas en este estudio, al tratarse de un punto de vista hasta el momento ignorado.

5. Metodología

Se ha llevado a cabo una investigación de tipo cualitativo a través de una aproximación etnográfica. Se ha hecho porque para los objetivos del trabajo interesa conocer las experiencias de las personas de primera mano, pues esto permite explorar el tema en profundidad y conocer aspectos que no han sido previamente estudiados, especialmente en el caso de las personas arrománticas al no haberse encontrado estudios previos. Por ello, es tan pertinente la perspectiva etnográfica, que permite conocer los comportamientos de las personas con la que se investiga además de sus propias ideas y valores junto con la estructura social que moldea su vida. Ofrece un conocimiento amplio que combina una visión interior y exterior sobre la complejidad de la vida de las personas en sus contextos específicos

(Ferrándiz, 2011). Las técnicas de investigación que se han decidido utilizar han sido la observación participante y la entrevista semiestructurada.

La observación participante se ha realizado en grupos donde se reúnen personas arománticas, asexuales y poliamorosas. Esta técnica consiste en presenciar una escena social y participar en ella, supuestamente sin perturbarla, para lo cual es necesario aprender y seguir las reglas del grupo. Con este objetivo es preciso asumir un rol, que siempre es dual al tratar de ser una más en el grupo a la vez que se mantiene distancia para observar y comprender (Velasco y Diaz de Rada, 2006). Esta técnica ha facilitado planear las posteriores entrevistas con mayor conocimiento, al ofrecer un contraste entre lo expresado en la literatura científica, y la realidad específica del contexto de Granada. Asimismo, ha permitido conocer una diversidad de perspectivas mayor que la que se obtiene únicamente a través de las entrevistas. Como resultado el análisis se ha enriquecido al poder observarse que partes de las vivencias del número limitado de personas entrevistadas, no corresponden con la experiencia y/u opinión de la totalidad del grupo.

La entrevista semiestructurada consiste en planear, previo al encuentro, una guía de preguntas que la orienten, a la vez que se permite la fluidez y adaptación a las respuestas de la persona entrevistada (Hammersley y Atkinson, 2006). Las entrevistas ofrecen conocimiento de mayor profundidad que el trabajo de campo al proporcionar una gran cantidad de información en un periodo corto de tiempo, además de descubrir conocimiento específico que pudiera no haber surgido en una conversación.

5.1 Cuestiones éticas

Las personas entrevistadas dieron su consentimiento de forma oral para el uso de sus respuestas en este trabajo. Asimismo, se les preguntó por los deseos de anonimidad. Todas contestaron que les era indiferente. No obstante, se ha decidido dar nombres ficticios en la redacción del trabajo y no ofrecer información que pueda desvelar sus identidades, en caso de que en un momento futuro alguna de ellas prefiriera no ser identificada con el conocimiento expuesto.

5.2 Procedimiento

El trabajo de campo se realizó en la ciudad de Granada a través de observación participante en quedadas/encuentros de un colectivo LGTB+ de la ciudad, así como entrevistas semiestructuradas individuales y grupales. Encontré a las personas que entrevisté a través de grupos de Whatsapp, encuentros de esta organización, además de conocidos de conocidos. Las edades de las participantes oscilan entre los 21 y los 33 años. Todas tenían al menos una carrera universitaria completada y habían asistido al menos a un encuentro organizado, o bien íntegramente o bien en colaboración con otras asociaciones, por este colectivo.

Se realizaron siete entrevistas en profundidad, y una entrevista grupal -que se convirtió en un grupo de discusión- a miembros de dos grupos: personas que se identifican dentro del

espectro arromantico, y otras que establecen relaciones no monógamas. Sirva destacar el relevante papel de las personas que se sitúan dentro del espectro asexual en las observaciones.

Entré en el campo a través de un encuentro que se llevó a cabo en el Faro Taller². Lo encontré a través de su página de Instagram donde publicaron el anuncio, “Encuentro ace³ en Granada, 28 de Noviembre”. Al final del encuentro me añadieron a dos grupos de Whatsapp: “Grupo ace de Granada”, un grupo para personas dentro del espectro asexual; y “Grupo arro⁴ de Granada”, para quienes se encuentran dentro del espectro arromántico. Es con este segundo grupo con el que terminé trabajando.

La existencia de grupos de Whatsapp independientes permite que cualquier persona que pertenezca a estos pueda proponer una quedada. No había gran actividad, a lo largo de ocho meses asistí a cuatro quedadas más, dos a través del grupo asexual y dos a través del arromantico. Estas dos últimas fueron propuestas por mí. Por esta razón decidí enviar un mensaje a través del grupo *Arro* de Granada, “Hola! Voy a hacer mi TFG sobre personas arrománticas porque no hay mucho escrito al respecto”. Respondió Isabel, a la que había conocido en un encuentro anterior y acordamos una fecha para hacer una entrevista en profundidad.

Dos días después, viendo la poca participación del grupo inicial, envíe un mensaje similar por el grupo hermano, el grupo *Ace* de Granada, que cuenta con muchas más participantes, De aquí contestaron cuatro personas, de las cuales acordé una entrevista con una de ellas, Natalia, está vez online pues vivía en Italia, su país de origen. Había sido una estudiante erasmus en Sevilla y había viajado hasta Granada únicamente para acudir a un encuentro *Ace*. Esta participante se identificaba también como arromántica. Utilicé el mismo protocolo de entrevista para todas las entrevistas arománticas que formé a través de información que recabé en cuentas arrománticas de *Instagram* y *Youtube*.

El contacto con personas no monogámicas fue a través de un conocido, al que me referiré como Emilio a lo largo del informe. Encontró a las personas que participaron en el trabajo a través del grupo “albornoce y alfombras⁵”, un grupo de personas no monógamas de Granada del que yo no formo parte. Tres personas además de él mismo se ofrecieron para que les entrevistara. Pasó un tiempo hasta que elaboré el protocolo de entrevista, además de la búsqueda de información en internet, utilicé la inteligencia artificial para redactar un protocolo básico que amplié y modifiqué conforme a mis intereses. Tres de las cuatro personas acudieron a una quedada del colectivo LBTG+ anteriormente mencionado, en la que iba a entrevistar a Emilio. Por eso decidimos hacer una entrevista grupal, que terminó convirtiéndose más bien en un grupo de discusión. Marisa, leyó y mejoró el protocolo antes de que comenzaran las preguntas. Participaron cuatro personas, una de ellas, se tuvo que ir a

² espacio que organiza talleres y cursos en la ciudad de Granada

³ abreviación de asexual

⁴ abreviación de arromántica

⁵ nombre ficticio

mitad de la discusión, a la vez que se unía de forma improvisada Concha, con quien no había hablado previamente. La semana siguiente realicé dos entrevistas semiestructuradas a dos de ellas, en esta ocasión individuales con intención de matizar lo que me habían contado y observar sus respuestas sin la influencia de otras personas, para estas utilice un protocolo diferente. Esa misma semana acudí a una quedada del grupo *Arro*, que yo misma había propuesto, donde acudieron Isabel y otra persona, Mamen, quien accedió a una entrevista para ese mismo jueves.

Encontré a la última informante en la cafetería de la universidad. Sentada a mi lado, le conté el tema de mi trabajo y me informó de que era arromántica y asexual, se ofreció ella misma a una entrevista. Me explicó que formaba parte de ambos grupos de Whatsapp y que en alguna ocasión había acudido a las quedadas. Nunca habíamos coincidido. Lo que comenzó siendo una entrevista semiestructurada se convirtió a los treinta minutos en una conversación.

Las personas se postularon con bastante interés a participar en el trabajo. Cuando Emilio preguntó por el grupo de whatsapp me contó, “nunca tanta gente había querido ser voluntaria para participar en un TFG”. Las personas arrománticas también se ofrecieron con facilidad y mostraron interés por el trabajo. Excepto dos personas, todas pidieron que lo compartiera con ellas cuando lo hubiera terminado. Considero que la relación con los participantes se mantuvo en un nivel de horizontalidad pues con frecuencia terminé compartiendo dudas y preocupaciones que me surgían acerca de la investigación.

5.3 Análisis

El análisis cualitativo de la información obtenida en las entrevistas utilizó la aplicación Atlas.ti a través de la que se generó un sistema de categorías con subdivisiones. Por un lado, se dividieron seis categorías específicas en las entrevistas arrománticas: antes, descubrimiento, significados, forma de relacionarse, contarle y futuro. De las no monógamas se obtuvieron las siguientes diez categorías: monogamia, introducción, evolución, modelo relacional, tipos de vínculos, acuerdos, gestión de tiempo, jerarquías, realidad, relación con el mundo. Por último, se formaron seis categorías comunes a ambos grupos: diferencias con la pareja convencional, tipos de vínculos, gestión de tiempo, divergencia con el modelo monógamo/amatonormativo, similitudes arro/poli, diferencias arro/poli.

| Pseudónimo | Entrevista | Fecha | Orientación | Edad | Género |
|-------------------|---|--------------------------|--|-------------|---------------------|
| Isabel | 1 50 min Individual | 14/04/24 | Arromántica Bisexual | 24 | Mujer |
| Natalia | 2 40 min Individual | 15/04/24 | Espectro arromántico ⁶ Asexual | 27 | Mujer |
| Mamen | 3 35 min Individual | 13/06/24 | Arromántica Espectro asexual Bisexual | 27 | No Binaria |
| Vicenta | 4 1h 5min Individual | 21/06/24 | Arromántica Asexual Bisexual | 21 | Mujer |
| Bea | 5 1h 47 min Individual | 07/06/24 | No monógama Bisexual ⁷ | 32 | No binaria |
| Inga | Grupo de discusión 2h 32 min 6 Individual 1h 5 min | 07/06/24 11/06/24 | No monógama Bisexual | 33 | Género fluido |
| Emilio | Grupo de discusión 2h 32 min 7 Individual 49 min | 07/06/24 14/06/24 | No monógamo Bisexual | 27 | Género masculino |
| Marisa | Grupo de discusión 2h 32 min | 07/06/24 | No monógama Lesbiana Asexual | - | No Binaria |
| Concha | Grupo de discusión 2h 32 min | 07/06/24 | No monogáma - | - | - |

Tabla 1. Descripción de los participantes y datos de la entrevista.

⁶ Las orientaciones asexual y arromántica se entienden como espectros, se especifica cuando las entrevistadas dijeron explícitamente que se encontraban en la zona gris de estas identidades.

⁷ Aquí bisexual incluye la orientación romántica

6. Resultados

6.1 Arromanticismo

6.1.1 Antes

Los relatos de las participantes comienzan en la adolescencia, antes de identificarse como arrománticas, en esta época sus grupos de iguales empezaban a mostrar interés en las relaciones de pareja, algo de lo que ellas carecían.

La mayoría de gente quería, como que todas las cosas románticas o etcétera, como que lo quería mucho y sentía que era un tema que sacaban muy a menudo, los amigos a lo mejor, también porque se socializa así. Y sin embargo, yo no tanto (Natalia, min 4).

Asimismo, se observa una incompreensión por parte de las personas de su alrededor por su falta de interés en las relaciones románticas. Es por eso que Vicenta admite haber llegado a mentir afirmando frente a sus compañeras de clase que le gustaba un chico. Natalia, a su vez, explica que no comprendía por qué sus amistades atribuían tanta importancia a la relación de pareja. Las colaboradoras refieren haberse sentido fuera de lugar en sus grupos de iguales, algo que llegó a provocar sentimientos de soledad en Mamen.

Las participantes destacan la falta de “ese sentimiento”.

a lo largo de mi vida he tenido diversas relaciones sexo-afectivas o etcétera, pero no he sentido ese romanticismo (...) he estado super a gusto con gente, me ha atraído mucho esa persona, pero no ha habido ese eslabón digamos (Isabel, min 7).

En este respecto Vicenta revela que, “a mí no me ha gustado nadie en mi vida” (min 5). A excepción de esta última, quien descubrió su identidad con 13 años, el resto de colaboradoras explican como simplemente esperaban que en algún momento les “gustara” alguien y se enamoraran, pero eso no sucedía.

no tenía mucho interés en tener relaciones, pero yo siempre decía, pues, es que ya llegará la persona ideal ¿no? simplemente llegará y sin más. Tampoco me preocupaba mucho (Mamen min 3)

A Natalia cuando le preguntaban si quería pareja decía, “Sí, si pasa, ¿porque no? Pero no me pasaba. También porque cuando alguien intentaba ligar conmigo, a mí me daba asco” (min 15). Por último Isabel cuenta como comenzaba relaciones con personas que experimentaban sentimientos románticos hacia ella que ella no correspondía, pero se decía a sí misma: “voy esperar a ver si me nace, porque esto digo yo que me va a nacer” (min 10).

Las participantes señalan una incompreensión sobre el funcionamiento de los sentimientos románticos, lo que hizo que Natalia se identificara como bisexual pues sentía la misma atracción hacia ambos géneros, “yo pensaba que la gente veía una persona y pensaba: bueno esa persona es guapa, me gusta, quiero tener una relación con esa persona” (min 7). Si bien las colaboradoras no comprendían en qué consistía la atracción romántica, no consideraban la posibilidad de no sentirla a lo largo de su vida. Por eso Isabel dice haber confundido otro tipo de atracción con enamoramiento,

yo decía: Bueno, está persona me atrae, me siento contenta con esta persona, incluso he tenido una relación de pareja con 15 años, pero claro porque pensaba, pues esto será el amor ¿sabes? (...) yo no veía una posibilidad de que no sea eso, de que no te enamores (min 8).

La falta de sentimientos románticos causó problemas en las relaciones sexo-afectivas de Isabel y Vicenta. Isabel cuenta haber sentido que no quería lo mismo que la persona con la que mantenía relaciones sexuales, mientras Vicenta explica que al intentar iniciar una relación que no fuera de amistad entraban en juego aspectos que ella no comprendía. Las dos destacan haberse relacionado con personas que tenían expectativas diferentes a las suyas.

Vicenta es la única de las colaboradoras que no ha tenido pareja, Natalia y Mamen, quienes no establecían relaciones sexo-afectivas en el momento de las entrevistas, explican que lo hicieron por presión externa “teníamos 16 años, salimos un par de meses (...) yo estaba como, ya está, ya he tenido novio, ya he cumplido, era más como algo que tienes que hacer” (Mamen, min 20).

Por último, antes de identificarse como arrománticas, Isabel y Mamen, sintieron que tenían algún tipo de problema que no lograban comprender, en tanto que Natalia y Vicenta afirman haber perdido vínculos de amistad por no establecer relaciones románticas. Para Natalia fue su mejor amiga, quien le insistía reiteradamente en que tuviera una relación romántica con un amigo de su novio mientras ella no era capaz de explicarle cómo se sentía. En el caso de Vicenta sucedió al intentar establecer relaciones que se salían de los parámetros de la amistad y que no logró gestionar.

6.1.2 Descubrimiento

A excepción de Vicenta, las colaboradoras descubrieron su identidad arromántica en su veintena, todas consideran que fue tardío, “yo me di cuenta tarde, básicamente porque no sabía que era algo que existía” (Mamen, min 2).

La asexualidad tiene un papel relevante en el descubrimiento de la identidad arromántica. Natalia y Vicenta se identificaron primero dentro del espectro de la asexualidad, un tiempo después descubrieron el arromanticismo. Isabel, por otro lado, recuerda cuando un amigo,

me dijo: creo que soy asexual, porque a mí nunca me ha atraído alguien sexualmente pero sí románticamente. Me siento como un bicho raro, la gente no me toma en serio, pensaba que era una fase ¿sabes? como que no entiendo lo que soy. Y yo le dije: pues no se si te puedo entender al 100% pero si desde el otro punto de vista, como que todo el mundo se enamora y le da mucha importancia a la relación romántica y de pareja. Parecía todo una jerarquía absoluta (Isabel, min 7)

Natalia y Vicenta también descubrieron su identidad al conversar con amistades,

en el patio del instituto (...) una chica me dice: ¿Te has planteado alguna vez ser asexual?. Y yo dije: ¿Qué es eso? (...) Me dijo que ser asexual era que no te sentías atraída ni sexual ni románticamente por nadie. o sea la definición un poco mezclada pero me encajó (Vicenta, min 5)

El descubrimiento no es siempre accidental, si bien a Isabel está amistad le explicó que tal vez era arromántica, ella no lo consideró pero no le dio mucha importancia hasta más adelante,

por una situación que tuve con una chica. La chica quería tener una relación, sentía mucho, me hablaba todo el rato etcétera y yo como que me sentía muy agobiada y con mucha ansiedad porque decía: a mí me gusta esta chica y me siento bien con ella pero no puedo darle lo que ella quiere, el nivel de intensidad y todo (...) para ella era priorizar un poco el pasar más tiempo, es decir, frente a todo lo demás, cuando yo no siento algo de esa manera (Isabel, minuto 9)

Aquí fue cuando realmente reflexionó sobre qué sucedía, una historia similar cuenta Mamen,

Me empecé a plantear algo cuando un amigo me pidió salir y yo dije, vale, vamos a intentarlo, y luego tuve un ataque de ansiedad terrible ante la idea de tener que salir con él. Y entonces empecé a decir, oye, quizá aquí pasa algo (Mamen, minuto 6)

En todos los casos destaca la falta de información. Isabel lamenta haber pasado la mayor parte de su vida sin comprender por qué se sentía de la forma en que se sentía, al no conocer la posibilidad de ser arromántica. Vicenta, aun identificándose como Arro-Ace desde joven, dice haber tardado años en aceptarlo por una la falta de referentes y validación externa, “una cosa es saber cómo te sientes y otra cosa es aceptarlo, como que el proceso racional va por un lado y el emocional va por otro” (min 42).

Internet juega un papel crucial en este respecto. Mamen descubrió el arromanticismo leyendo un fanzine. Asimismo, todas las informantes después de conocer el término realizaron una búsqueda en internet, destacando el papel de las redes sociales.

Se observa en los cuatro casos como el descubrimiento se considera positivo.

Isabel, Natalia y Mamen expresan haber comprendido qué les ocurría, “vale no estoy loca” señala Isabel. Además, cesaron de esperar que apareciera una pareja. Para Mamen fue un alivio pues dejó de pensar que tenía un problema que solucionar. Asimismo, destacan el poder justificarse externamente por no tener pareja. Aquí Vicenta explica haberlo utilizado en su adolescencia como excusa para ser ella misma además de poder sentirse como se sentía, sin necesidad de mentir o estar esperando a que le “gustara” alguien, por eso considera que haberlo conocido desde joven fue tranquilizador.

Por su parte, Natalia fue consciente de que no tenía interés en formar una pareja cuando comprendió que no sentía atracción romántica. En general, el descubrimiento eliminó la presión o expectativa por formar una pareja en las participantes. Isabel dejó de sentirse culpable por ello, “sino que ya está, soy así” (min 30). Natalia y Mamen sospechan que de no haber descubierto el arromanticismo se habrían sentido fracasadas al no tener pareja, “claro, tienes una edad y dices, ¿porque no he encontrado a nadie? (Mamen, min 24).

Por último, esta identidad tuvo un papel fundamental en la experiencia de género de las colaboradoras. El no comprender, o no encajar, en el género femenino al no formar parte de la heterosexualidad apareció en tres de las cuatro entrevistas.

Mamen destaca dos aspectos principales. Primero, identificarse como arromántica rebajó enormemente la presión que sentía de resultar atractiva a los hombres además de deshacer la creencia de que no lograrlo es un fracaso. Esto cambió su relación con ellos. Por otro lado, expresa nunca haberse sentido cómoda en el género femenino, relacionó su identidad como persona no binaria con el arromanticismo. Por este motivo, señala sentir gran conexión con las mujeres lesbianas por la consideración de que sentir atracción romántica hacia los hombres es una parte fundamental de ser mujer. Vicenta también ha considerado esta perspectiva pero explica realmente no tener claro en qué consiste ser mujer.

En el caso de Natalia, la identidad influyó en su relación con los hombres, declara tener más amigos del género masculino desde que saben que con ella “no va a pasar nada” (min 19).

6.1.3 Forma de relacionarse presente

Las cuatro colaboradoras encuentran diferencias entre su forma de establecer vínculos y sus expectativas hacia ellos, con la de que tienen sus amistades. Isabel, Natalia y Mamen explican cómo sus amigas buscan pareja cuando están solteras y dan mucha importancia a esta relación en sus vidas, mientras que ellas no lo hacen. Isabel añade que sus amistades ven a las personas que les atraen como potenciales parejas, “que no deja de ser una potencial persona que esté en la cima de su jerarquía” (min 16). Por otro lado, ella cuando conoce a personas nuevas piensa,

pues está persona a lo mejor podría ser muy buen amigo o muy buena amiga y... estar dentro de lo que es mi círculo cercano y las personas que más quiero. Pero no lo veo

como que voy a intentar estar todo el rato con esa persona y como me atrae voy a vivir con ella y tener un perro...y irnos de vacaciones a Ibiza (Isabel, min 24)

Destaca la gran importancia que dotan a sus relaciones de amistad. Isabel explica el amor profundo que siente hacía sus amigas. No piensa que las parejas de sus amigas les quieran con mayor intensidad de la que ella lo hace, sino que se trata de un amor diferente.

Para Mamen, “ser arromántico hace que a tus relaciones de amistad y platónicas les pongas un esfuerzo que otra gente no pone y yo creo que eso es muy enriquecedor y merece la pena” (min 34). Ella y Vicenta se refieren a cómo ser arromántica permite conceptualizar otro tipo de relaciones, pues consideran que los vínculos románticos se conforman siguiendo unas normas preestablecidas.

En este respecto, tres de las cuatro informantes opinan que las personas allorománticas dan muchos aspectos por sentado en sus relaciones.

Siento que a veces con mis amigas casi no podemos hablar, porque veo como dan prioridad absoluta a su pareja monógama y hay cosas que dicen sobre las expectativas que tienen de su pareja, (...) siempre les digo que comuniquen sus sentimientos y me dicen: no, no la otra persona tiene que entenderlo porque somos pareja y es así que funciona, tú no sabes. Y yo soy como, si no dices lo que sientes, lo que quieres no va a funcionar porque es así también en las amistades (Natalia, min 35)

Vicenta señala que estas ideas implícitas le causan problemas al establecer relaciones sexo-afectivas. Explica que a menudo le sucede que la otra persona tiene ciertas expectativas que no verbaliza, asunciones que Vicenta no hace, por eso considera que las personas allorománticas se relacionan desde otro lugar, poseen otro lenguaje,

Como que tenemos un punto de vista externo (...) me sé la teoría pero no entiendo cómo atraviesa el cuerpo, como atraviesa el sentir. Me atraviesa de otra manera (Vicenta, min 35).

A este respecto Mamen y Vicenta revelan sentirse más cómodas relacionándose con personas poliamorosas. Las colaboradoras exponen dos motivos. Uno es el cuestionamiento de las ideas implícitas sobre el funcionamiento de una relación romántica,

ser arromántica muchas veces te permite conceptualizar otros tipos de relaciones (...) muchas relaciones románticas que la gente las hace siguiendo el libro (...) pero si eres poliamoroso te ves forzado a establecer que está bien y que está mal (Mamen, min 26)

El otro apunta a la jerarquización de las relaciones,

creo que porque ellas tampoco están esperando esa persona, (...) El problema de las relaciones monogámicas es que establece una jerarquía de una sola persona con la que

vas a compartir el resto de tu vida, y por la que haces todo, una relación poliamorosa rompe esa dinámica, (...) puede haber una jerarquía, pero es una jerarquía que tienes que establecer tú (Mamen min 26)

6.1.4 Relaciones sexo-afectivas con personas allorománticas

Natalia y Mamen establecen vínculos del tipo sexo-afectivo, a lo largo de su vida han observado diferencias en su forma de vincularse y la de personas allorománticas.

En primer lugar, Natalia sostiene que cuando señala que una persona le gusta se refiere al ámbito sexual y/o afectivo. Destaca que no le supone un problema que no suceda nada con una persona que le atrae, pero observa como sus amigas se han llegado a sentir heridas en sentimientos o autoestima cuando han recibido una respuesta negativa. Además, aduce que aunque le hayan “gustado” personas, nunca ha ocupado tanto espacio en su vida como la que percibe en sus amigas.

Ambas colaboradoras mencionan que necesitan conocer a alguien en mayor profundidad para establecer un vínculo cercano, mientras ven como otras personas no lo necesitan,

era como que a lo mejor conocían esa persona de un mes y ya querían estar con ella todo el rato, yo para querer estar con una persona a lo mejor la tengo que conocer más. A lo mejor esa persona me atrae pero normalmente voy a preferir emocionalmente estar con un amigo de toda la vida” (Isabel, min 19)

También argumentan el no comportarse de forma diferenciada con personas con quien están manteniendo relaciones sexuales, que con el resto de sus amistades.

Especialmente, destaca la no priorización de estas relaciones respecto al resto de sus vínculos, “para mí son todos igual de importantes, aunque la relación sea diferente. O el sentimiento de profundo amor es igual de fuerte” (Isabel, min 17). La no priorización se ve reflejada especialmente en la distribución de tiempo. Vicenta manifiesta que al comenzar a relacionarse con alguien nuevo continúa manteniendo la misma relación que tenía previamente con sus amigas,

no redistribuyó el tiempo otra vez teniendo en cuenta a la nueva persona, sigo manteniendo las costumbres que mantenía pero dedicando otro tiempo que no dedicaba a eso a la persona con la que estoy empezando a quedar (Vicenta, min 25)

Algo que le ha causado conflictos cuando la otra persona tenía la expectativa no verbalizada de que ambas priorizaran la relación. En general, Vicenta e Isabel han tenido inconvenientes en su relaciones sexo-afectivas al no lograr corresponder en intensidad y priorización.

Por eso, con el tiempo han aprendido a aclarar las expectativas desde el principio o al poco tiempo. Si bien Isabel indica que le gusta establecer una relación de intimidad antes de

manetner relaciones sexuales, explica a la otra persona que no busca una relación de pareja; Mamen, por otro lado, clarifica que solo quiere una noche. Por último, destaca en Isabel su miedo por causar daño, “no quiero que esa persona sufra ni tampoco sentirme yo como un monstruo” (Isabel, min 42). Añade que existen pocas personas arrománticas, por lo que no es viable pretender relacionarse solo entre ellas.

6.1.5. Jerarquías

Las personas más importantes en la vida de tres de las cuatro colaboradoras son sus amistades, para la cuarta es su familia. Isabel atribuye mucha importancia a los vínculos que tiene con sus personas más cercanas. Expresa sentir felicidad y preocupación por sus vidas como si fueran de su familia. Las relaciones más profundas de Vicenta son las que tiene con sus amigas del pueblo, a las que conoce desde los cinco años, afirma que son como sus hermanas. Para Mamen, por otro lado, las personas más importantes de su vida son su familia sanguínea, sus padres y su hermana, explica que son ideas que se le han inculcado en su crianza y que trata la gran responsabilidad que siente hacía ellos en terapia.

Se observa una jerarquización en sus relaciones, todas lo consideran natural. Vicenta reivindica a sus amistades en la cima de la jerarquía, “hay muchas personas en mi vida que son mi prioridad, pero no voy a poner a mi familia antes que a mi amistad o de una posible pareja que no tengo y no quiero tener” (min 34).

De nuevo, en tres de las cuatro participantes, en la cima de la jerarquía hay varias personas. La excepción es Natalia, quien señala haber establecido amistades “monógamas” muy profundas y demandantes; asegura que ella pretende otorgarles prioridad absoluta, sin embargo, no era capaz de establecer límites a las expectativas de la otra persona. Expresa tratar de cambiar esta forma de relacionarse.

No situar a una única persona en la cima de la jerarquía no quiere decir que mantengan una gran cantidad de relaciones simultáneamente,

Son cinco o seis personas igual de importantes, igual de cercanas y a las que quiero con la misma profundidad, aunque la relación sea diferente, pues me interesa más su vida que la de otras personas que también quiero. Es también muy complicado llevar muchas relaciones de la misma manera (...) Creo que es difícil hacerlo con muchísima gente y es inevitable que haya esa jerarquía (...) pero no lo veo con una persona, de hecho nunca he sentido que tenía una mejor amiga (Isabel, min 39)

En cuanto a la terminología, no se observa entre las participantes una gran diferenciación entre los tipos de vínculos no sanguíneos, “no se si doy exactamente un nombre diferente. Es que ahora tengo muchísimas amistades y entiendo que algunas son más profundas que otras” (Natalia, min 28). Vicenta y Mamen problematizan la falta de términos,

No es una relación de pareja, pero sí que es un vínculo afectivo. Es más el no saber como llamarlo, porque no entra dentro de las normas, no son normas tampoco, pero de la forma de funcionar de una relación de pareja, pero tampoco de una relación de amigas (Vicenta, min 54)

Aquí Mamen emplea el término “relación queerplatónica”,

ser cercano con una persona, compartir cosas íntimas con esa persona, tus miedos, tus deseos, tus problemas, tus resultados infelices, sin necesidad de que haya un vínculo romántico. Establecer una conexión con otra persona profunda sin que sea romántica en naturaleza (min 27)

Para ella todas sus amistades son relaciones queerplatónicas al ser de gran profundidad. Vicenta y Natalia dicen haber conocido el término queerplatónico recientemente, reflexionan sobre relaciones pasadas que podrían encajar en la definición,

de verdad hacíamos cosas románticas (:..) con esas amistades me gustaba el contacto físico que en general detesto (...) para mi es una amistad, pero no es solo una amistad, porque entiendo la intensidad y el dolor cuando esas amistades terminan (Natalia, min 35).

Natalia añade que prefería que esas amistades tuvieran pareja, pues así eran menos demandantes con ella. Vicenta, cuenta algo similar en cuanto a sus relaciones sexo-afectivas. Explica que formó parte de una relación poliamorosa jerárquica, en la que ella no era el vínculo principal. Argumenta que se siente cómoda en una relación “que no suponga tanto compromiso y que no suponga tanta demanda, por así decirlo” (Vicenta, min 62). Asimismo, destaca haber establecido relaciones más profundas con amistades que con personas con las que ha mantenido relaciones sexo-afectivas o de “lío”.

Se comienzan a vislumbrar los tipos de relaciones en las que se sienten a gusto las participantes. Principalmente se observan relaciones de amistad en diferentes grados, amistades que se consideran familia y relaciones que en internet se han llamado queerpláticas. En estas últimas puede incluir planes de futuro, convivencia y contacto físico sin llegar a ser relaciones románticas. Encontramos también relaciones del tipo sexo-afectivo no románticas.

Las colaboradoras no se sentían cómodas en relaciones de tipo pareja convencional, sobre las que opinan que se asumen una serie de deberes y expectativas. Por lo general, tampoco en relaciones muy demandantes en tiempo y en las que se da prioridad absoluta a una sola persona. Es relevante considerar que nos referimos a la experiencia de cuatro personas, por lo que las experiencias expuestas no se pueden concebir como una muestra representativa de todas las personas arrománticas. Ellas mismas explican,

La atracción romántica no significa que no quieras tener una relación, es decir, es diferente. Es verdad que muchas personas arrománticas no quieren tener una relación establecida. Que a lo mejor si querrían, por ejemplo, en mi caso, si querría a lo mejor vivir con amigos, con una amiga o dos, vivir mi vida así (Isabel, min 49)

Por último, Mamen añade que se puede vivir una historia de amor con amistades. Está interesada en establecer relaciones profundas, que se salen del binarismo y las normas asociadas a las relaciones de amistad vs pareja. Asevera que no se quiere casar, pero le gustaría encontrar a una persona como ella, que no aspire a formar una pareja monógama.

6.1.6 Relación con el entorno (amatonorma)

Las participantes socializan en un contexto en el que la televisión y la literatura forman parte de la vida cotidiana, influenciando la cultura popular y las creencias, además de las formas y expectativas de vida. En estos medios de comunicación domina el mito del amor romántico.

Tenemos mucho esa idea de que tú no estás completo, necesitas encontrar a alguien que te complete, que encaje perfectamente contigo. Y que el final feliz siempre es en pareja (Natalia, min 30)

El ideal del amor romántico forma parte del imaginario del modo de vida de la clase media, ideal que las participantes ven con dificultad alcanzar, no por el factor socioeconómico sino por no desear la pareja

El núcleo familiar se construye en torno a la pareja. Luego te independizas y construyes tu vida en torno al amor de pareja. Tus relaciones de amistad se construyen en torno a la pareja cuando vas creciendo y todo se construye en torno a una relación de pareja monógama muy concreta en unos parámetros muy concretos de relación (Mamen, min 23)

Esta situación genera conflictos en las personas arrománticas,

siento la necesidad de encajarme en las expectativas sociales, por los derechos que me da (...) quizá sí me casaría por los derechos que te da el matrimonio, porque en esta sociedad vivir sola cuesta mucho (...) si no tienes pareja o si la tienes sin el matrimonio, no tenéis los mismos derechos que una persona casada (Natalia, min 20)

En este respecto, Isabel considera que las personas viudas o divorciadas se deshacen de la expectativa externa de formar otra pareja,

a lo mejor aunque vivan solas, es como que ya han cumplido con lo que debería ser, aunque luego no haya funcionado. Entonces digo, ¿Y por qué no saltarme todo lo demás e ir directamente? (Isabel, min 48)

No formar parte del mundo de las parejas puede generar sentimientos de soledad o marginación, “A veces siento que hay una línea y es como que todas las parejas están ahí haciendo su vida y tú estás detrás de esa línea y no puedes pasar” (Mamen, min 32)

6.1.7 Contarlo

Las cuatro informantes declaran que son arrománticas sin inconveniente propio, expresan que las personas cercanas a ellas conocen su identidad.

Sin embargo, en el momento de contarlo, destaca una falta de conocimiento sobre el tema, “como que tienes que hacer mucha pedagogía, tener mucha paciencia y muchas veces decir: ni me voy a molestar en explicarlo” (Natalia, min 46).

Los motivos para manifestarlo son varios: desde que las personas cercanas conozcan esta parte de su vida; hasta utilizarlo como justificación por no tener pareja; pasando por que la familia deje cuestionar “cuándo tendrán novio”; que las personas con las que mantienen relaciones sexuales sepan que esperar; o para que los hombres con los que se relacionan no piensen que están interesadas en algo diferente a una amistad.

Las participantes han obtenido respuestas diversas al explicar que son arrománticas,

Una amiga me preguntó si me sentía mejor al haber encontrado mi comunidad, pero ella es lesbiana así que entiende la experiencia de encontrar una comunidad, aunque otro amigo gay me dijo ¿estás segura? Y yo no le pregunté eso a él cuando me dijo que era bisexual (...) La respuesta de mi mamá fue, ¿pero no es así para todo el mundo, para toda la gente? (Natalia, min 32)

Destacan: el cuestionamiento, “no soporté ese comentario: es que a lo mejor nunca te has enamorado porque no ha llegado la persona” (Isabel, min 46); y la voluntad de encontrar otra explicación, “es que a lo mejor tú, lo que pasa es que a ti los modelos convencionales de relaciones como que no te gustan y como que los rechazas. Pero es que no creo que tenga nada que ver” (Isabel, min 47).

También se observa una visión negativa del arromanticismo, “cómo que la respuesta de casi todo el mundo cuando lo dices es, ‘no pero tranquila’ como si fuese algo horrible que no sintieses atracción romántica o sexual” (Vicenta, min 48). Por otro lado, a Isabel su madre le expresó, “¿Que vas a hacer, vivir toda la vida sola?” (min 45).

Esto motiva a que con frecuencia decidan no explicarlo,

con un grupo de gente que no conozco es que paso, aunque nazca el tema, te ves una situación que tienes que defender, tienes que explicar y es que muchas veces no te están tomando en serio, están negando lo que soy (Isabel, min 45).

La visión externa general que han experimentado las informantes respecto a su orientación romántica es el desconocimiento, la relación con las personas asexuales, y el cuestionamiento, “también porque a veces les das la explicación y empiezan con: Todavía no has encontrado a una persona para ti, y cosas así” (Natalia, min 30). Destaca un sentimiento de incompreensión entre las participantes,

la gente ve como super importante el amor romántico, como al final siempre nos lo han vendido, que es lo prioritario. O sea, tu objetivo en la vida es tener una pareja y tal (...) tampoco creo que lo entiendan en 10 minutos, porque yo he tardado a lo mejor años (Isabel, min 45).

Por último, Isabel añade haber visto mucho “*hate*” en internet hacia las personas arrománticas. Revela haberse encontrado con personas que consideran que se trata de una excusa que ponen ciertas personas para no comprometerse o que se trata de un problema, generado por un bloqueo emocional o un trauma. Esto le desagrada porque,

yo lo he pasado tan mal por a veces no introducirme en relaciones sexuales, relaciones afectivas, lo que sea porque no quiero que esa persona genere un sentimiento que yo no le pueda corresponder y le haga sentir mal, porque a mi me hace sentir muy mal hacer sentir mal (Isabel, min 48).

6.1.8 Futuro

La falta de referentes marca la visión de las participantes respecto a su vida futura, “en algunas series hay referencias, pero muy pocas, no siempre las hacen muy bien” (Natalia, min 23). Las colaboradoras consideran conveniente que se produzca un incremento en las representaciones para que las personas conozcan el arromanticismo, “si lo hubiera sabido de adolescente me habría ahorrado problemas en realidad” (Isabel, min 50).

Isabel ha logrado encontrar ciertas referencias hacia el estilo de vida que le interesa. Una la encontró de forma imprevista a través de internet, “eran como cuatro amigas que habían decidido vivir juntas y tener como una casa y un huerto, y yo como literal lo que quiero” (min 36). El otro referente se trata de su tía que está divorciada, “y desde entonces vive sola y decía que hacía tiempo que no se sentía tan acompañada pues hacía mucha valoración de la amistad, etcétera” (min 30).

Isabel, Vicenta y Mamen vislumbran su futuro viviendo con una o varias amistades,

Sería la forma perfecta porque entiendo que aunque crezcamos seguimos necesitando vínculos y familia, una relación de pareja son esos vínculos que te aseguran el bienestar dentro una casa, no estar solo, pero no me veo compartiendo vida con una pareja la verdad (Mamen, min 32).

Natalia, en cambio, se preocupa por su futuro laboral. Ve su vida centrada en su carrera laboral a través de la cual planea viajar, “se que puedo hacerlo también porque no quiero pareja (...) y no es exactamente algo que puedes hacer, estar cambiando de lugar siempre, si tienes hijos y pareja monógama” (min 40).

Por último, Mamen siente miedo e inseguridad por su futuro, pues le preocupa quedarse sola en el momento en que todas sus amistades formen una pareja.

6.2 No monogamias

Al comenzar las entrevistas descubrí un fallo terminológico, al preguntar por el poliamor hablaron de las no monogamias. Para comprender en que consisten las no monogamias, es preciso definir la monogamia. En este respecto, las colaboradoras subrayan las prohibiciones y la estandarización,

A grandes rasgos, una relación monogámica, es aquella en la que tienes una exclusividad tanto afectiva como sexual, que en la teoría solo te afecta a ti, pero luego en la práctica pues afecta cómo te relaciones con tus amigos y al tiempo que les dedicas (Inga. GD⁸, min 20)

Aquí Marisa añade, “y a tu familia” (min 20). Aclarada la monogamia, las participantes definen las no monogamias como un término paraguas en el que se incluye una variedad de modelos relacionales que se salen de los parámetros monógamos. Se distinguen las relaciones abiertas y otras formas de exclusividad romántica pero no sexual; del poliamor, la anarquía relacional, la agamia... u otras formas de no exclusividad afectiva ni sexual. Las colaboradoras sitúan su modelo relacional cerca de la anarquía relacional, que distinguen del poliamor

Lo que hace la principal diferencia realmente entre el poliamor y la anarquía relacional es cómo afectan al resto de esferas de tu vida. El poliamor es quitar esa exclusividad tanto romántica como sexual al ámbito sexo-afectivo, mientras que en la anarquía relacional tu simplemente dices bueno, no voy a definir mis relaciones y mis vínculos y a priorizarlos solo en base a que yo este follándome a esta persona o en base a que yo tenga sentimientos románticos a esta persona (Marisa⁹, min 2).

Si bien tratan de acercarse a la anarquía relacional, esta parece un ideal, por eso la definición de no monogamias es más certera, “me gusta porque es un término negativo. Entonces no te dice lo que eres, te dice lo que no eres. Yo no soy monógama y eso es lo que tengo claro” (Bea, min 2).

⁸ Grupo de Discusión

⁹ solo se especifica el tipo de entrevista en Emilio e Inga

A pesar de identificarse con la anarquía relacional, las colaboradoras suelen autodenominarse poliamorosas. Alegan hacerlo para que personas externas comprendan que forman relaciones sin exclusividad afectiva, pues no monogamias es un término que incluye otras posibilidades a la vez que la anarquía relacional es poco conocida.

Por último, Marisa destaca que, “tú puedes practicar la anarquía relacional incluso estando en una relación monógama. Puedes tener una relación monógama y no darle prioridad a tu pareja solo por ser tu pareja” (min 12) Considera que si se descentraliza el amor romántico de la vida, “la anarquía relacional, o ciertas cosas que tenemos muy normalizadas en la anarquía relacional, se llegarían a extender” (min 12).

6.2.1. Iniciación en las no monogamias

Se observa como las cinco participantes hablan de la anarquía relacional como un modelo al que se llega. Comenzando formando relaciones no monógamas, a partir de ahí transitaron varios modelos relacionales para llegar al punto actual.

6.2.2. Infancia/adolescencia/jóvenes adultos

Inga y Marisa declaran nunca haber sido monógamas,

yo recuerdo en preescolar que para mí tenía mucha lógica que si puedes tener varios amigos a la vez y tienes varios miembros de tu familia y a todos les quieres y tal, pues como que yo no veía lógica eso de que solamente te puede gustar una persona a la vez (Inga, EI¹⁰, min 4).

Ambas lo relacionan con la neurodivergencia, “cuando eres neurodivergente, normalmente ya de por sí las estructuras sociales te dan bastante igual, porque funcionas según las cosas tengan coherencia para ti” (Inga, EI, min 16)

A pesar de esto, conforme crecían, aquello que recibían en su familia, colegio, televisión y otros medios perpetuaba las ideas monógamas que poco a poco moldearon sus mentes, “es prácticamente imposible deshacerse de ellas y crecer desvinculado de esas ideas que están por todas partes” (Marisa, min 12). De esta manera generaron expectativas respecto a formar una pareja y los significados que esta tendría en sus vidas basadas en los ideales del amor romántico.

6.2.3 De monogamia a no monogamia

Las primeras relaciones de todas las informantes fueron monógamas, si bien unas estuvieron más tiempo en este tipo de relaciones que otras.

¹⁰ Entrevista individual

Marisa tuvo su primera novia en la adolescencia, al tiempo que le “gustaba” otra amiga,

cuando yo me di cuenta de que yo podía estar sintiendo algo por mi amiga mientras yo estaba con mi novia, en ningún momento sentí ningún sentimiento de culpabilidad, ni sentí que mis dos emociones entraran en conflicto (...) pues igual que puedo tener diferentes amistades y no jerarquizar ni priorizar una por otra, pues eso va a significar que me pasa lo mismo con las relaciones románticas (min 7).

Desde entonces a todas las personas con las que ha iniciado una relación les ha dicho que no quiere una relación monógama. Similares son las historias de Emilio e Inga. A Emilio le engañaron en su primera relación, apunta que no le molestó que su novio estuviera con otra persona, sino que le mintiera, “parecía que todo a mi alrededor me decía que tenía que sentir celos pero yo genuinamente era como pues no” (GD, min 3). Desde entonces no ha tenido relaciones cerradas. En el caso de Inga, su primera relación abierta se decidió así porque él quería tener una relación de pareja mientras que ella no tenía ese interés, por este motivo acordaron que la relación fuera abierta durante un tiempo; después la cerraron y más adelante la abrieron de nuevo. Explica que no salió bien,

la conclusión es que él era monógamo y yo no. De eso aprendí que la monogamia no era para mí y que tampoco me valía demasiado la pena forzar un tipo de dinámicas, ni el intentar tampoco que la otra persona entrase a compartir lo mío, porque el chaval lo intentó, pero no funcionó (EI, min 7).

Por su parte, el camino de Bea y Concha hacía las no monogamias ha sido más prolongado. Concha ha estado doce años en relaciones monógamas, decidió cambiar de modelo pues consideró que le sería más adecuado; reconoce estar todavía introduciéndose.

Con respecto a Bea, explica haber formado relaciones monógamas a lo largo de su vida, en las que, además, sentía mucha inseguridad. Lo ejemplifica con el caso de un novio con el que sentía celos cuando él hablaba con otra persona, si bien actualmente no interpreta la inseguridad por la atención que él concedía a otra persona, si no por la que no recibía ella. Su primera relación no monógama fue más tarde, se trató de una relación abierta porque el chico lo dispuso. Bea calculaba que en cuanto se diera cuenta de que ella le gustaba de verdad, cerraría la relación. En esos meses se percató de que disfrutaba teniendo pareja al mismo tiempo que estaba con otras personas. Esta relación terminó, por lo que ella consideró que las relaciones abiertas no funcionaban. Durante los años que siguieron, Bea narra un proceso lento de deconstrucción de ideas monógamas, que vino a través de conversaciones con otras personas. El cambio de modelo sucedió porque ella buscaba una relación duradera a la vez que no tenía intención de renunciar a las relaciones esporádicas con otras personas pues consideraba que éstas aportaban mucho a su vida. La decisión de no volver a establecer relaciones monógamas tuvo una base ética en su momento que venía de una oposición a poseer a las personas. Con el tiempo se ha dado cuenta de que, “he tomado esta decisión

porque ha sido la decisión fácil para mí, o sea en el sentido de que cuando algo te encaja, te encaja” (min 6).

De la variedad de motivaciones para mantener relaciones no monógamas, destaca en las participantes el sentirse naturalmente afin a esta forma de relacionarse, algo que no tiene porque coincidir con la experiencia no monógama global.

6.2.4 Evolución

En las entrevistas se observa como el camino de las no monogamias no termina una vez se ha entrado. Las participantes comenzaron con relaciones abiertas, pasaron por diferentes modelos relacionales y parecen tener la anarquía relacional como meta hasta el momento. La forma en que se vive la anarquía relacional en la vida cotidiana es diversa, así como lo es el camino hasta llegar a ella, si bien se observan ciertos puntos en común,

al principio es como muy normal tener millones de reglas rollo: si te vas a liar con gente, que sea solo gente que has conocido esa noche, quiero saberlo todo, o no quiero saber nada, y luego esas reglas como que conforme se va creando cierta confianza y un tal, suelen ir difuminándose (Inga, GD, min 12)

En este punto se encuentra Concha,

tengo muchos acuerdos porque todavía estamos cuidando nuestras inseguridades (...) no estamos acostumbradas a ciertas cosas que prevemos que nos pueden hacer daño (...) así que queremos tener estos límites (...) son cosas que nos funcionan y estamos evolucionando (min 14)

Una vez asentado el poliamor, las colaboradoras comenzaron a desjerarquizar sus relaciones. En este respecto se advierte como, al principio, los vínculos son deliberadamente jerárquicos; categorización que se difumina conforme se entra en la anarquía relacional. Ilustra el caso de Concha quien, por el momento, pretende formar una jerarquía con su vínculo, sin embargo, no es este su objetivo final, “soy consciente de que no es el mejor modelo ni el más respetuoso” (min 15).

Otro ejemplo es el de Emilio quien también comenzó estableciendo relaciones abiertas, “unas más restrictivas que otras” (GD, min 7), con exclusividad afectiva. Su primera relación poliamorosa fue con la pareja anterior a la que mantiene actualmente. Su pareja presente le introdujo en la anarquía relacional, explica que este modelo supone,

aplicar una desjerquización o una posibilidad de relacionarse de manera diferente no solo en lo sexo-afectivo, sino con todas las personas con las que tú te relacionas, y al final que cada dinámica de relación que tengas con cualquier persona sea por características de tú y la otra persona y no por la etiqueta (GD, min 7)

Emilio siente que estas ideas concuerdan mejor con la forma en que vive sus relaciones, sin embargo, “también siento que todavía tengo cosas que deconstruir” (EI, min 14)

Con lo que concierne a Inga, ella mantuvo un modelo de poliamor jerárquico durante un largo periodo de su vida, en este tiempo utilizaba las categorías de vínculos principales y vínculos secundarios. Si bien expresa comprender la importancia de estas distinciones, especialmente en relaciones recientes o con quienes no hay formados proyectos de vida, declara “yo ya no me siento cómoda priorizando unos sentimientos por encima de los de otros por la persona, porque las quiero de forma diferente” (EI, min 11).

Con esto se observan tres aspectos principales en la evolución. Primero, disminuye el número de acuerdos y restricciones conforme los integrantes de la pareja o vínculo trabajan sus inseguridades. Posteriormente, surge un propósito por desjerarquizar las relaciones. Por último, se pretende cuestionar el binarismo pareja-amistad. Es relevante considerar que las propias colaboradoras destacan que estos no son los objetivos ni los caminos que siguen todas las personas que se relacionan desde las no monogamias.

6.2.5 Significado del cambio de modelo

Dejar de establecer relaciones monógamas ha tenido varios significados en la vida de las colaboradoras.

Marisa y Emilio consideran que establecer relaciones no monógamas ha sido liberador. Emilio explica que ha dejado de “estar auto-cuestionandome o frustrandome simplemente por sentir atracción hacia otras personas” (EI, min 4). Marisa por otro lado,

soy autista, entonces para socializar ya tengo esa dificultad añadida de que a mí no me salen las cosas instintivamente como le pasa a las personas neurotípicas (...) practicar la anarquía relacional significa que la única regla que tengo que seguir para relacionarme con la gente es, ¿me apetece hacer algo? ¿La otra persona está cómoda con lo quiero hacer? Fantástico, para adelante (min 14).

Bea siente mayor seguridad en sus relaciones. Se debe a la fluidez, que constituye una de las bases de la anarquía relacional. Ejemplifica cómo en el momento actual no mantiene relaciones sexuales con su pareja, algo que anteriormente le habría preocupado, “desde la anarquía relacional es como que nuestra relación ahora ha cambiado y está aquí y puede volver a ser de la otra forma que construyamos cuando nos apetezca” (Bea, min 19).

Marisa, adicionalmente declara que no elige este modelo relacional con intención de tener diferentes vínculos sexo-afectivos sino porque, “la forma en que soy feliz es sabiendo que puedo tener vínculos platónicos en los que el nivel de afecto emocional y físico es muy alto (Marisa, min 17).

En general, introducirse en las no monogamias ha supuesto para las participantes un cambio en la forma en que se vinculan y las prioridades que dan a cada persona,

lo mejor que me han aportado las no monogamias es profundizar en mis relaciones de amistad y dedicarles a mis amistades y a mis vínculos no sexoafectivos cuidados y unas atenciones que normalmente están dirigidos solamente a tus parejas. Y eso ha hecho que mi red de apoyo y mi red afectiva sea mucho más fuerte (Marisa, min 12).

En este aspecto enfatizan la desjerarquización de los cuidados respecto a lo que afirman quitarse un peso de encima.

El saber que no tienes que ser todo para nadie, sino que simplemente puedes deberte para ciertas personas en función de tus capacidades, igual que esas personas te van a ayudar a ti en función de tus capacidades (Marisa, min 18)

Se trata de un cambio que se agudiza al relacionarse con personas con problemas de salud mental al tener la otra persona una red de apoyo, “ y no vas a estar todo el rato esperando a que yo esté cuidándote o esté aquí para ti, que lo estoy, pero no solo yo” (Marisa, min 18).

Por último, Bea explica cómo comprender que no hay vínculos sagrados ha influido en su relación con su familia,

Hay gente de mi familia con la que me llevo muy bien y tengo vínculos muy bonitos y mucho trabajo para tenerlos a partir de decisiones que he tomado yo (...) pero también he decidido cortar otros vínculos o ponerlos en pausa indefinida. (Bea, min 7).

Es relevante destacar que las participantes confirman como en los vínculos no monógamos también se pueden reproducir dinámicas monógamas

Hay una norma y luego hay formas en las que puedes divergir, y hay personas a las que les parece más importante divergir en determinados aspectos, porque coincide mejor con la forma en la que viven de forma más cómoda (Bea, min 11).

6.2.6 *Forma de relacionarse actual*

6.2.6.1 *Tipos de vínculos*

En cuanto a las diferentes relaciones que forman las participantes se observan principalmente: los “rollos” o “líos” de una noche, en contexto habitualmente festivo; las relaciones sexo-afectivas de más duración; las parejas, novios, vínculos principales, vínculos secundarios o relaciones románticas en su variedad de nombres; las “personas hogar”; las amistades con las que se tiene una relación sexual, con las que se besan o con las que existe un alto grado de cariño físico; las personas con las que se ha mantenido una relación sexo-afectiva en el pasado y se mantiene amor en el presente; las amistades tradicionales (con

diversidad de significados e interpretaciones); las relaciones queerpláticas; los compañeros de piso; los colegas; y la familia.

Concha esclarece que lo que caracteriza a su pareja es lo que llama, “persona hogar”. A su vez mantiene otras relaciones, “estos vínculos para mí entre jerarquías son de menos importancia, les dedico menos tiempo, incluso menos inversión emocional” (Concha, min 16). En el caso de Bea, explica que viene de una situación familiar traumática, esto le despierta una necesidad de tener: “una persona que me haga reconocer lo que es la seguridad”. (Bea, min 7). Describe que hacerlo desde la anarquía relacional pues ambas valoran ampliamente los vínculos externos que se tienen.

Terminológicamente destaca “vínculo” como palabra base, “la palabra vínculo realmente es un hiperónimo para todo tipo de relación en que haya cierto apego emocional y reciprocidad de cuidados y de afecto, ya luego, cada quien lo define como vea” (Marisa, min 21). Sobre este aspecto Emilio indica que “me sale por inercia usar la palabra vínculo a las personas con las que tengo algo diferente a la amistad como desde un plano más de intimidad sexo-afectiva”(Emilio, EI, min 10). Menciona que la persona con la que mantiene una relación romántica considera vínculos a todas las personas con las que se relaciona, independientemente del nivel de intimidad. No usan la palabra pareja o novio para referirse el uno al otro. A Bea por otro lado le gusta el término, “la palabra vínculo suena un poco aséptica y la palabra novio me da maripositas en el estómago” (Bea, min 8)

Todas las colaboradoras dan importancia a que otras les entiendan por lo que utilizan unos términos u otros dependiendo de con quién están hablando. Aquí Inga explica cómo las distinciones las hace en muchas ocasiones, “más de cara a que el resto de gente me entienda, que de cara a lo que hay entre esa persona y yo” (Inga, GD, min 18).

ha habido gente que la palabra rollete o follamigo se me queda corta (...) porque no eres tampoco mi pareja en el sentido de que no tenemos planes de futuro, no estamos enamorados ni planeamos estarlo, (...) y simplemente tenemos un cariño muy profundo, de vez en cuando tenemos sexo pero tampoco es lo principal (...) Hostia pues como te defino (Inga, GD, min 20).

Para Concha las dificultades de poner nombre surgen de una falta de necesidad, “nombramos este tipo de cosas cuando estamos fuera de nuestros círculos para darnos legitimidad, pero cuando estamos entre nosotras, no lo hacemos” (Concha, min 24). En cambio, Marisa opina que la dificultad se origina en la organización social pues, “lo que nombras va a existir, y eso no interesa” (Marisa, GD, min 24).

Todas destacan que, “a veces los límites entre un tipo de relación y otra simplemente se me desdibujan” (Inga, GD, min 19). Concha describe cómo comenzó a diferenciar sus relaciones cuando entró en las no monogamias, afirma haber preguntado “¿Cuántos vínculos tienes?” (min 19), a lo que recibía la siguiente respuesta, “¿que es un vínculo para ti?”(min 19)

Sobre las distinciones difusas Emilio se refiere a los amigos con los que en ocasiones mantiene relaciones sexuales o se “lía”, “no me supone un problema o un cambio radical en mi manera de relacionarme con esa persona” (Emilio, EI, min 12). Aquí establece una relación con, “la gente asexual” (min 13) y “los vínculos queerpláticos” (min 13) al no separar a las personas, “en cuanto a la manera en que yo me relaciono, porque con una persona me acuesto y con otras no” (Emilio, EI, min 13).

En cuanto a las relaciones no sexo-afectivas Inga y Marisa distinguen entre amigos y colegas. Por colega se refieren a personas “en quien puedo depender emocionalmente y quienes sé que también me pueden dar cierto nivel de cuidados” (Marisa, min 20), mientras que para Inga la amistad, “tiene unas connotaciones muy fuertes, porque para mí mis amigos son mi familia.” (Inga, GD, min 19). Marisa considera a sus amistades “casi vínculos queerpláticos” (Marisa, GD, min 20).

Inga destaca que sus amistades son igual de importantes que su pareja. Para ella, en ocasiones la línea se diluye porque ha tenido amigos a los que ha visto más que a sus parejas, parejas con las que no tenía proyección al futuro, amigos con los que sí existía o amistades con las que mantenía relaciones sexuales. Apunta que dota de diferentes etiquetas a unos u a otros frente al mundo exterior pues deposita expectativas diferentes en sus amistades y en relaciones románticas.

Por la información proporcionada en las entrevistas y el grupo de discusión, se observan diferencias entre los vínculos románticos y los de amistad. Bea diferencia cómo comunica sus límites y sus necesidades. Con las personas con las que mantiene un vínculo romántico lo hace de forma, “mucho más ansiosa” (Bea, min 12). Marisa expresa que no suele tener conversaciones respecto a las expectativas de la relación cuando forma nuevas amistades, “es una cosa como un poquito más, entre comillas, silenciosa, subtextual (...) También imagino que porque a lo mejor el riesgo de implicación emocional no es tanto” (Marisa, min 32). Sin embargo, en el proceso de creación de una nueva relación de tipo romántico, las participantes hablan expresamente sobre los sentimientos mutuos y las expectativas. Para Inga es de gran importancia tener conversaciones en lugar de presuponer. Al establecer una nueva relación de tipo romántica o sexo-afectiva habla sobre el tiempo que se van a dedicar, cada cuánto tiempo se verán, los sentimientos mutuos, si están abiertas a desarrollar sentimientos románticos además de que tienen tiempo para gestionar una nueva relación y de qué tipo será. Destaca que no se trata de un guión sino que lo dialoga paulatinamente.

La distribución de tiempo es un aspecto de gran relevancia, las colaboradoras explican cómo formar una relación romántica afecta de forma indirecta todas las relaciones que tiene una persona. En una relación poliamorosa, esto significa que una variedad de vínculos tendrá que reorganizar su tiempo y dinámicas para adaptarse a una nueva situación.

6.2.6.2 Distribución de tiempo entre vínculos

“El amor es ilimitado, el tiempo y los recursos no” (Inga, GD, min 18)

A lo largo de la etnografía se ha observado como la priorización de la pareja o la relación sexo-afectiva se relaciona directamente con la priorización para pasar tiempo con esta persona frente a dedicárselo a otras. En este respecto, destaca el comienzo de la relación. Las participantes hablan de la “energía de nueva relación”. La describen como la dedicación de gran parte del tiempo de una persona a otra que ha aparecido recientemente en su vida. Si bien ocurre especialmente con relaciones sexo-afectivas y parece formar parte del comienzo de una pareja, puede suceder en otro tipo de relaciones.

Los informantes alegan varios motivos. Uno es la validación. Emilio explica, que al principio de una relación afectiva en la que hay intimidad de por medio, “te sientes muy validado y es como que puedes compartir un montón de cosas con esa persona” (EI, min 10). Marisa expresa que le sucede con cualquier persona nueva que, “valide mis issues e inseguridades” (min 12), incluyendo amistades y vínculos platónicos. Otra razón que ofrecen se relaciona con la dopamina. Marisa e Inga indican que cuando llega una persona nueva a su vida les genera gran interés y dopamina, especialmente cuando se trata de relaciones sexo-afectivas, aunque no exclusivamente. Por eso Inga dice pasar gran parte de su tiempo con personas nuevas, si bien añade que procura cambiarlo para que sus vínculos previos no se sientan desatendidos. Por último, Emilio habla de las expectativas. Agrega que cuando se forma una pareja, la expectativa de formar un futuro mutuo impulsa a pasar tiempo juntos, con el objetivo de dar base y fundamento a la relación, “que perdure en el tiempo, asegurarte de que esa persona va a estar ahí y no se va a ir” (Emilio, EI, min 10). Explica que pretende salir de tal imaginario pero todavía mantiene la idea de que su pareja es la persona con la va a hacer aquello que le desagrada hacer solo.

En cuanto a los vínculos asentados, la distribución del tiempo entre las diversas personas está relacionada con la cercanía geográfica, la disponibilidad mutua y la priorización de la persona.

Concha, quien crea una jerarquía relacional, invierte la mayor parte de su tiempo en su pareja. Según los parámetros de la anarquía relacional, por otro lado, la priorización de los vínculos debería venir por la relación concreta con cada persona en lugar de por la etiqueta que se de al vínculo.

Observamos los otros casos. Bea convive con su novio, por lo que es el vínculo al que más tiempo dedica. Emilio e Inga, por otro lado, tienen relaciones a distancia, algo que facilita la distribución de tiempo, pues saben de antemano el espacio que se dedican. Los priorizan cuando vienen a la ciudad. El vínculo de Emilio tiene otra pareja, “convive con ella, entonces cuando yo voy pues me dedica más tiempo a mí” (Emilio, EI, min 2). Inga elige pasar su tiempo con la persona que menos posibilidades tiene de ver, con quien necesita apoyo en el momento o con quien se prefiere reunir.

En este punto, el grupo de conversación aludió a la “Polisaturación” que sucede cuando,

ya tienes todo tu tiempo casi milimetrado, solo para poder dedicarte de forma respetuosa y emocionalmente responsable con tus vínculos y contigo mismo, no te da más, el día no tiene más horas. Hay gente que a lo mejor llega a estar polisaturada con una sola persona (Marisa, min 15).

Por último, las participantes que se adentran en la anarquía relacional muestran un interés por cuestionar a quienes están dedicando su tiempo y energía, además de abrirse a la posibilidad de cambiar las dinámicas a las que están acostumbradas. Inga recuerda cuando en el pasado una amiga le dio un toque de atención porque estaba siempre con sus parejas, a lo que ella respondió, “bueno es que son mis parejas, mientras lo decía me sonaba raro” (EI, min 12).

6.2.6.3 Acuerdos

Los acuerdos aparecen como una base en esta forma de relacionarse. Cabe destacar que las participantes establecen que una de las diferencias entre las relaciones monógamas y las no monógamas, es que en la primera los acuerdos son implícitos, se dan por sentado, y en la segunda son explícitos, se pactan. Los acuerdos no son estáticos, se van estipulando y reformulando.

En general, parece que en las no monogamias los acuerdos están estrechamente relacionados con la gestión de las inseguridades. Lo ejemplifica Concha,

en temas de sexo esta persona es muy insegura por cosas que le han pasado en el pasado. Entonces, antes de acostarnos con otra persona, comentamos la idea para que la otra persona tenga tiempo de gestión para poder sentirnos libres de hacer algo sin hacer daño (min 17).

En este aspecto las colaboradoras señalan que en las relaciones no monógamas existen los cuernos, “porque al final lo que entendemos por cuernos, infidelidad, realmente es romper un acuerdo” (Inga, GD, min 12).

6.2.7. Ideal de cómo se quieren relacionar vs. realidad

Las no monogamias no son un lugar estático ni una idea específica, sino una variedad de formas de relacionarse que divergen de los patrones de la monogamia. Esto conduce a que las personas decidan de forma explícita cómo pretenden relacionarse, lo dialoguen y lo pacten con sus vínculos. Cabe preguntarse hasta qué punto estas ideas se cumplen en la práctica. Al ser un trabajo basado mayormente en entrevistas, la información procede de lo que cuentan las participantes sin poder comprobar cómo se comportan en la intimidad.

A tal efecto, Bea admite la imposibilidad de cumplir íntegramente los ideales, contempla la anarquía relacional como algo aspiracional. Su relación parte de una idea de anarquía relacional, pero en la práctica es interpretada como una pareja convencional, pues son

interpretadas como hombre y mujer, asimismo viven juntas y mantienen expectativas de futuro.

En cuanto al ideal frente a la realidad destaca la desjerarquización de las relaciones, que unas ven más plausible que otras. Inga señala que a día de hoy no practica la jerarquización, “aunque puedo entender que en ciertos momentos puede ser necesaria (...) Yo misma he tardado bastante en deshacerme de la jerarquía” (Inga, GD, min 13). Reconoce que esto no significa que no tenga personas favoritas o a las que prioriza en momentos concretos. Bea, por otro lado, reconoce la importancia de admitir que tales jerarquías existen, “no creo que podamos trabajar sin jerarquías en este plano de la mortalidad, pero me parece que podemos trabajar con ellas y no darlas por sentado” (Bea, min 12).

Todas coinciden, en cambio, en que el objetivo no es que no haya personas con las que se tiene mayor afinidad o a quienes se les dedica más tiempo, sino que la priorización sea determinada por la persona en lugar de si se trata de una relación romántica, sexo-afectiva o de otro tipo.

Por esta razón, el camino hacia la anarquía relacional conlleva la deconstrucción de creencias monógamas y el replanteamiento de las formas que cada una tiene de relacionarse con todas las personas de su vida. Las informantes destacan que a pesar de intentar seguir estos planteamientos, no son perfectas y sus relaciones y caminos tampoco lo han sido,

el poliamor no es un camino de rosas, dejando de lado toda la gente que se mete en el poliamor o en las anarquías relacionales sin saber lo que están haciendo y lo único que hacen es dejar cadáveres emocionales porque no son capaces de relacionarse con responsabilidad afectiva, está también el hecho de que son relaciones humanas y va a haber problemas que se tienen que resolver (Inga, GD, min 21)

En este punto se introduce la posibilidad de cambiar acuerdos en momentos dados, que pueden no coincidir con el modelo relacional que se persigue. Es el caso de Emilio, quien formaba una relación oficialmente desde la anarquía relacional pero que estableció exclusividad sexual durante unos meses con el fin de poder gestionar ciertas inseguridades. Esto le generó culpabilidad pues no encajaba con sus ideales, pero ha logrado reconocer que no importa no cumplir con estos en todo momento “si los dos estamos de acuerdo y es consensuado” (Emilio, GD, min 8).

Se advierte como la salud mental, las inseguridades y la gestión emocional, influye notablemente en la manera de llevar las relaciones a la práctica. Parece que lo principal para las participantes no es seguir al pie de la letra la creencia que tengan sobre como es una buena relación, sino aportar responsabilidad afectiva, comunicación e interés por deconstruir conceptos nocivos y aspectos que generan problemas. Vemos cómo las participantes no pretenden salir de un modelo estandarizado para entrar en otro, sino formar relaciones fluidas emanadas de decisiones, gustos y necesidades de las personas involucradas.

6.2.8 Relación con el entorno (monógamo)

Las participantes aluden a un imaginario externo que no encaja con este modo de vida. Se trata principalmente, de la idea de que “si te atrae otra persona, eso significa que no estás enamorado de la persona con la que estás” (Inga, GD, min 7).

Por otro lado, aluden a una organización social conformada en torno a dos. A tal efecto, Marisa valora complicado el romper con las jerarquías relacionales desde la perspectiva de que la sociedad las impone. Las colaboradoras aluden a la legislación: “solo te dan días de baja en el trabajo si le ha pasado algo a tu pareja” (Inga, GD, min 15). Asimismo, explican que el matrimonio solo es permitido entre dos personas, lo que obliga a priorizar a una persona, algo que influye en cuestiones fiscales y de herencia, además de “quién puede tomar decisiones por mí si yo me veo incapacitada (...) y en un libro de familia solo se puedan poner a dos padres” (Inga, EI, min 14).

Marisa menciona a su vez la propia dificultad en torno a la distribución de tiempo, pues trabajar excesivas horas al día dificulta relacionarse con una gran variedad de personas.

En este ámbito Emilio e Inga destacan la capitalización de la vida social sobre la que sobresalen dos perspectivas. Una es relativa al ocio “si tengo que hacer planes con todos, de irme a tomar algo, pues igual no tengo dinero” (Emilio, EI, min 7). La otra refiere a la convivencia y la crianza, desde la consideración de que está podría facilitarse, “cuanta más gente seamos, nos repartimos los gastos, y es más fácil, por ejemplo, criar un niño ¿sabes?” arguye Emilio (Emilio, EI, min 8).

Estos motivos generan el sentimiento de que las no monogamias pueden ser complicadas, “pero fuera del sistema creo que se puede llevar, aunque haya personas que lo vean como raro y tal” (Emilio, EI, min 7). En relación a su futuro, sobresalen los propósitos de Inga y Emilio, quienes muestran interés por la “crianza compartida”. Inga considera que los hijos de sus vínculos, parejas y amigas cercanas, serán sus hijos. Argumenta que las personas monógamas dan apoyo con los hijos de otros pero en menor medida, expone, “si todos los días tengo que recogerle del colegio porque a mi me pilla más cerca, lo hago” (Inga, EI, min 14). Emilio, por otro lado, lo concibe como un ideal de vida comunitaria en la que las hijas sean criadas entre todas.

7. Conclusiones

A partir del trabajo realizado se ha podido responder a las preguntas y objetivos de esta investigación, cuyas conclusiones serán aquí expuestas. Se ha observado cómo las ideas aquí estudiadas asociadas con la pareja convencional y su rol en la sociedad occidental, junto con las características propias de cada individuo, interaccionan y moldean las experiencias vitales y sociales de cada una de las participantes.

En primer lugar, se ha obtenido una idea general respecto la formación de las identidades arrománticas y no monógamas, éstas últimas mostrando una variedad de significados más amplia que la primera. En ambos casos hay cierto aspecto de naturalización. Las arrománticas presentan su proceso identitario como un descubrimiento mientras que las no monógamas se refieren a un interés innato por formar relaciones con varias personas a la vez. La principal divergencia entre ambos grupos alude a que la identidad arromántica no cambia el comportamiento, sino que lo explica, mientras que formar relaciones no monógamas, requiere de un esfuerzo e interés por deconstruir ideas previas. Aquí es relevante, que varias colaboradoras hubieran preferido vincularse desde la no monogamia antes de identificarse con ella, pero hubiera sido considerado infidelidad. Las participantes utilizan ambas identidades como justificación para relacionarse de la forma en que se sienten más satisfechas.

En cuanto a la pareja convencional, las colaboradoras arrománticas expresan un punto de vista externo frente a lo relativo a esta, desde este punto encuentran este modelo relacional excesivamente normativizado. Las no monógamas, por otro lado, expresan concepciones inconscientes respecto al funcionamiento de una pareja, de las que tratan de deshacerse. Las participantes que siguen la anarquía relacional, se replantean su forma de relacionarse, cuestionando el binarismo pareja-amistad y aspirando a no situar a las relaciones románticas en la cima de su jerarquía. La ejecución de estas ideas no es completa, se observa como en general las colaboradoras dotan de expectativas diferentes a las relaciones románticas, además de dedicar de forma automática más tiempo a estas últimas. Por otro lado, estos objetivos de la anarquía relacional parecen surgir naturalmente en las personas arrománticas entrevistadas. Cabe destacar como la existencia de personas allorománticas, que pretenden desjerarquizar sus vínculos, resulta un salvavidas para algunas arrománticas, a quienes la priorización externa hacía la relación de pareja se traduce en miedo a la soledad. En general, todas las colaboradoras se han mostrado aliviadas al conocer la posibilidad de formar otros modos de vida, no viéndose, la mayoría, capaces de encajar cómodamente en el modelo establecido.

Más allá de las concepciones concretas asociadas a los comportamientos que ha de tener una pareja, son relevantes los mitos del amor romántico como fundamento de esta. La interrelación de los mitos de la pasión, la equivalencia y la exclusividad producen la idea de que una relación de pareja ha de estar basada en los sentimientos románticos de ambas integrantes. Además establece que si se desarrollan estos sentimientos por una persona externa, significa que el amor no es verdadero. Este paradigma es el que impediría que las personas arrománticas y las poliamorosas pudieran cumplir con el modelo de relación convencional.

Es interesante observar como en las experiencias de las colaboradoras arrománticas, la falta del sentimiento romántico les dificultaba, si bien no impedía, entrar en una relación de pareja. Esto podría significar la existencia de un factor emocional o biológico que guía esta forma de relacionarse, no siendo puramente un constructo social. En las entrevistas la forma de vincularse arromántica se diferenciaba por la intensidad y los deseos de pasar la mayor parte

del tiempo con la otra persona, especialmente al comienzo de la relación. Cabe preguntarse cómo se interrelaciona el constructo con el amor. Parece que la falta de sentimiento romántico dificulta la primera parte de la relación de pareja contemporánea, que ha sido llamada fase de enamoramiento, amor pasional o energía de nueva relación. Sin embargo, nada impediría pensar que una persona arromántica no pudiera formalizar una relación de pareja, en la que ambas partes aclaren las expectativas, y mantenerla a largo plazo.

Debe ser tomado en cuenta que la experiencia arromántica de no enamoramiento, difiere de la experiencia, no exclusivamente arromántica, de no querer casarse o establecer una pareja convencional. El primer caso, se trata una experiencia muy concreta del contexto histórico-social, con un modelo de pareja basado en el amor y la pasión. No enamorarse, al igual que sentir atracción por una persona que no es la pareja, sin transformarse en comportamiento, no habría tenido porque ser relevante en un contexto de matrimonios por conveniencia. Asimismo, es relevante que no es el desarrollar sentimientos románticos por más de una persona, sino el oficializar más de una relación de pareja, lo que provoca escándalo social, especialmente en el caso de las mujeres, pues no desaparece la consideración de que son propiedad de su novio o marido. El no tener pareja u oficializar varias se vuelve en las personas entrevistadas, una ruptura con el modelo establecido y las expectativas asociadas a una persona completamente integrada en la sociedad.

Las experiencias de las personas arrománticas y no monogámicas muestran cómo el modelo de pareja convencional no es universal y su centralidad en la socialización y organización social provoca sentimientos de exclusión hacia quienes no logran adaptarse a sus parámetros. La naturalización de este modelo dificulta que las personas puedan decidir libremente la forma en que prefieren relacionarse, de ahí la necesidad de visibilizar y normalizar formas alternativas de relación. Asimismo, la soledad de la que hablan las personas que no se hallan en pareja viene de las expectativas puestas hacia esta que provocan, no solo que las personas externas descuiden sus vínculos no románticos, sino que la propia persona soltera no reciba atenciones, cariño y cuidado al esperar que éstas vengan por parte de una pareja. Las experiencias aquí retratadas muestran cómo las necesidades de intimidad y de apoyo que una persona pueda tener pueden ser satisfechas por una variedad de vínculos no necesariamente sexo-afectivos o de pareja.

8. Limitaciones del trabajo

Este trabajo tiene una limitación principal: pretender estudiar comportamientos a través de palabras. Investigar relaciones de intimidad, situadas en el ámbito privado, dificulta el acceso a ellas sin una previa relación de confianza con las personas con las que se pretende trabajar. Es por eso que el trabajo se centra en el discurso, aquello que las personas cuentan. Considero que logré generar suficiente confianza en las entrevistas pues las participantes comentaron, por un lado, su ideal de cómo deberían ser las relaciones para luego hacer énfasis en la realidad.

Otra limitación del trabajo es el periodo de tiempo limitado en que se realiza el estudio, algo que imposibilita generar relaciones de mayor intimidad necesarias para tratar temas sensibles o habitualmente moralmente cuestionados, cuestiones que pueden ser relevantes en el estudio de las relaciones de intimidad.

También es limitada la muestra, pues es de nueve personas. Si bien se ha trabajado con un número mayor en las observaciones participantes, no se ha establecido confianza con ninguna de ellas, por lo que no han podido aportar gran información. Asimismo, la muestra no es representativa de los colectivos, pues se trabaja con personas de un contexto muy concreto como son los miembros de estos grupos de Whatsapp mencionados anteriormente.

9. Referencias

Acevedo, B. P., & Aron, A. (2009). Does a Long-Term Relationship Kill Romantic Love? *Review of General Psychology*, 13(1), 59-65. <https://doi.org/10.1037/a0014226>

Alberdi, Inés (1999). *La nueva familia española*. Madrid: Taurus.

AsexualpediA. (s. f.). https://es.asexuality.org/wiki/index.php?title=P%C3%A1gina_principal

Anthony Giddens (1992). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra.

AVENes :: Red para la Educación y Visibilidad de la Asexualidad. (s. f.).

<https://es.asexuality.org/>

Barambones García, V. (2024). *Outing o por qué no sacar forzosamente “del armario” a personas LGBTIAQ+*.

Bermúdez Suárez, C. L. (2011). Lo íntimo del poder en pareja. Imaginario de pareja dominante en dos generaciones en Cali y su incidencia en las relaciones de género y de poder. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Campuzano, M. (2001). *La pareja humana: su psicología, sus conflictos, su tratamiento*. Plaza y Valdés.

Demográfico, U. S. P. O., De humanidades y ciencias de la comunicación, U. S. P. F., Joaquín, L. H., & Alejandro, M. L. (2024, February 1). Transformación y crisis de la institución matrimonial en España. <https://repositorioinstitucional.ceu.es/handle/10637/15498>

Díaz-Loving, R (1999). *Antología psicosocial de la pareja*. Porrúa: México

Dion, K. L., & Dion, K. K. (1988). Romantic love: Individual and cultural perspectives. In R. J. Sternberg & M. L. Barnes (Eds.), *The Psychology of Love* (pp. 264–289). New Haven, CT: Yale University Press.

England, E. (2022). ‘Homelessness is a Queer Experience.’: utopianism and mutual aid as survival strategies for homeless trans people. *Housing Studies*, 1–18.
<https://doi.org/10.1080/02673037.2022.2108381>

Ferrándiz, F. (2011). *Etnografías contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro*. Barcelona: Anthropos.

Flores, J. D. J. V., & Reyes, E. J. I. (2005). *Problemas maritales: La infidelidad desde una perspectiva de vínculo*. Revista electrónica de psicología Iztacala, 8(1).

Fuks, Saul (2008). La relación de parejas como organización social: desafíos y oportunidades. <http://moiru.com.ar/count.php?a=146> (visitada en noviembre 15 de 2009).

Hammersley, M., & Atkinson, P. (2006). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Hatfield, E. (1982). Passionate Love, Companionate Love, and Intimacy. In: Fischer, M., Stricker, G. (eds) *Intimacy*. Springer, Boston, MA.
https://doi.org/10.1007/978-1-4684-4160-4_17

Kollontai, A. M. (2023). *Amor rojo*. Barcelona: Verso.

Kollontai, A. (1976). *La mujer en el desarrollo social*. Barcelona: Guadarrama.

Kövecses, Z. (1991). *A Linguist's Quest for Love*. *Journal of Social and Personal Relationships*, 8(1), 77-97. <https://doi.org/10.1177/0265407591081004>

Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para la negociación del amor*. Managua: Puntos de Encuentro

Leguina y Macarrón (2024). *Transformación y crisis de la institución matrimonial en España*. Retrieved from: <http://hdl.handle.net/10637/15498>.

Rodríguez, K. (2013). *El amor y las relaciones de pareja en la modernidad: Un análisis transcultural del libro de Beck y Beck titulado “El caos del amor”*. *Cuadernos de Antropología*, 23, 55–82.

Rodríguez Salazar, Tania. (2012). *El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas*. *Culturales*, 8(15), 155–180. Recuperado en 15 de noviembre de 2024, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912012000100007&lng=es&tlng=es

Town, C. (2019, February 1). Chrysocolla Town. Chrysocolla Town. <https://chrysocollatown.wordpress.com>

Vargas Flores, J., & Ibáñez Reyes, E. (2005). file:///C:/Users/clara/Downloads/w175n572,+19214-30001-1-CE.pdf. Revista Electrónica De 1 Psicología Iztacala.

Vasallo, B. (2020). *Pensamiento monógamo. Terror poliamoroso*. La oveja roja.

Velasco, H., & Díaz de Rada, A. (2006). *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Trotta.

Goode, W. J. (1959). The Theoretical Importance of Love. *American Sociological Review*, 24(1), 38–47. <https://doi.org/10.2307/2089581>

Witting, M. (1992). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Beacon Press.

Yela, C. (2006). *Del Amor Adictivo. I Encuentro Profesional sobre Dependencia Sentimentales*, Fundación Instituto Spiral. Madrid, España. Recuperado de: <http://www.institutospiral.com/cursosyseminarios/encuentros/resumenes/Carlos%20Yela.pdf>

Anexos

Anexo 1

Nota personal:

Considero que el trabajo ha cumplido los objetivos propuestos aunque creo que lo ha hecho de manera superficial debido a la longitud esperada para un TFG. Creo que haría falta un estudio más amplio que indagara en mayor profundidad las experiencias aquí expuestas, pues no se han podido investigar las relaciones entre los sentimientos y el comportamiento en suficiente profundidad. Además ha sido necesario dejar fuera partes relevantes de las entrevistas, respecto a la forma en que se transmiten las ideas de arromántico y no monogámicas, la relación con la sexualidad, con el colectivo LGTB+ y los prejuicios que experimentan. Hubiera sido más apropiado para la extensión del trabajo centrarse únicamente en uno de los dos grupos, para poder hacer una investigación de mayor profundidad. Asimismo, la gran extensión que ya tenía el trabajo no me ha permitido realizar algunos métodos que me habría gustado incluir para hacer la investigación horizontal, incluyendo una mesa de debate entre las participantes y enviarles el trabajo para incluir sus propias opiniones respecto a lo escrito. A pesar de todo, me quedo satisfecha con el trabajo pues he aprendido mucho buscando bibliografía y haciendo las entrevistas. Espero con esto poder visibilizar

estás formas de vida que muchas personas no conocen o sobre las que solo tienen ideas vagas o negativas.

Anexo 2: Definiciones

Pareja convencional: pareja occidental del S. XXI, que además de unos roles de género cada vez menos definidos, se basa en el amor romántico y las expectativas de este ideal; la monogamia; la exclusividad sexual; la falta de individualidad de ambos miembros y la expectativa de ser el principal vínculo afectivo y dar la felicidad. Se trata de una relación naturalizada desde la que los individuos organizan su vida.

Monogamia: Sistema o forma de pensamiento que establece exclusividad sexual y afectiva hacia una única persona, así como su priorización respecto al resto de relaciones.

No monogamia: Término paraguas que incluye las formas de relacionarse que se salen de los parámetros de la monogamia.

Poliamor: “El poliamor es la práctica de tener más de una relación íntima simultáneamente con el consentimiento de todas las personas involucradas” (AsexualpediA, 27 de Noviembre 2016)

Amatonorma: “Supuesto socialmente aceptado de que todas las personas desean y necesitan de una relación amorosa, central y exclusiva para ser felices y plenas, y de que esta relación es la más importante y valiosa en sus vidas, por sobre todas las demás” (Chrystolla Town, 1 de Febrero 2019)

Alloromanticismo: “Persona que experimenta atracción romántica, es decir, persona que se enamora de otra/s persona/s concreta/s. Incluye a homorrománticos, birrománticos y heterorrománticos” (AsexualpediA, 17 de Agosto 2022)

Arromanticismo: “Un aromático es una persona que experimenta poca o ninguna atracción romántica hacia los demás” (AsexualpediA, 9 de Julio 2020)

Asexualidad: “es una orientación sexual que se caracteriza por no sentir atracción sexual hacia otras personas o sentirla de manera poco intensa, poco frecuente, bajo circunstancias determinadas o, incluso, fluctuar entre sentirla y no sentirla” (AVENes 6 Abril 2023)

Relación queer platónica: “ser cercano con una persona, compartir cosas íntimas con esa persona, tus miedos, tus deseos, tus problemas, tus resultados infelices, sin necesidad de que haya un vínculo romántico. Establecer una conexión con otra persona profunda sin que sea romántica en naturaleza” (Remedios, entrevista individual, pg 12)

Anexo 3

Protocolo entrevista a las personas arromanticas

1. ¿Cómo estás?
2. Edad. Género si quiere decirlo. Orientación sexual/romántica.
3. Historia de vida
4. Como ha sido tu journey por tu orientación romántica
5. ¿Cómo descubriste el arromanticismo?
6. ¿Sigues informándote? ¿Sigues cuentas en redes sociales, libros, hablas con gente sobre esto?
 - a. ¿Dónde encontraste el arromanticismo?
7. ¿Sigues informándote? ¿Sigues cuentas en redes sociales, libros, hablas con alguien sobre esto? ¿Cómo encontraste el grupo de arrogranada?
8. En qué ha cambiado tu vida
9. Cómo te relacionas con la gente
10. ¿Ves diferencias entre tu forma de relacionarte y la de personas allorománticas?
11. ¿Qué opinas de la pareja tradicional? ¿Que es la pareja tradicional para ti?
12. Como ves tu futuro
13. ¿Cómo piensas que os ve la gente?
- 14.

Anexo 4

Protocolo entrevistas poliamor/no monogamias, grupo de discusión y primera entrevista individual.

1. ¿Podrías explicarnos brevemente qué es el poliamor/no monogamias y cómo lo defines tú personalmente?
2. ¿Cómo influye en tu vida, quiero decir dentro y fuera de tus vínculos?
3. ¿Cómo llegaste a descubrir y adoptar el poliamor como tu forma de relacionarte?
4. ¿Dirías que es una elección o sé es así y punto?
5. ¿Te relacionas con más personas poliamorosas? ¿Dónde las encuentras?
6. ¿Qué diferencias principales encuentras entre las relaciones poliamorosas y las monógamas? ¿Cómo influye el poliamor en tu vida? ¿Influye fuera de tus relaciones sexo-afectivas?
7. ¿Cómo te relacionas con la gente?
8. Qué diferencias ves entre tu forma de relacionarte y la “monógama”
9. ¿Cuál es tu postura respecto a la jerarquía relacional?
10. ¿Haces distinción entre tus tipos de vínculos? en caso de que si, como? Cuando consideras a alguien un vínculo o una pareja o algo que es diferente de una amistad.
11. ¿Que hablas con una persona con la que estás formando un vínculo?
12. ¿Con qué tipos de vínculos tendrías una conversación? ¿Que diferencias hay entre esto y cuando formas amistades?
13. ¿Qué tipo de acuerdos o reglas estableces con tus parejas para asegurar que todas las relaciones sean saludables y respetuosas?
14. ¿En qué tipo de relaciones hablarías sobre estas reglas y términos?
15. Si no fueras poliamorosa en qué vínculos establecerías exclusividad?
16. ¿Cómo manejas la comunicación entre múltiples parejas?

17. ¿Cómo manejas los celos y la inseguridad, los problemas en tus relaciones poliamorosas?
18. ¿Qué dificultades encuentras?
19. ¿Qué te gusta del poliamor?
20. Hay muchas formas de ser poliamoroso y establecer relaciones cuál es la tuya, porque, cual te gusta y cual no.
21. ¿Te has informado sobre el poliamor?
 - a. en caso de que si, ¿de donde has sacado la información?
22. ¿La información ha influido en tu forma de relacionarte?
 - a. en caso de que si, ¿como?
23. ¿Podrías establecer una relación monógama?
 - a. en caso de si, ¿cómo cambiaría tu vida?
 - b. en caso de que no, ¿por qué no?
24. ¿Cómo reacciona la gente generalmente cuando les cuentas que eres poliamoroso?
25. ¿Cómo abor das el tema del poliamor al comenzar una relación? ¿Ha cambiado la forma en que lo abor das?
26. ¿Has enfrentado algún tipo de discriminación o juicio negativo debido a tu orientación relacional?
27. ¿Cómo crees que se percibe el poliamor? ¿Y a las personas poliamorosas?
28. ¿Cómo encaja el modo de vida en la sociedad
29. ¿Qué mitos o malentendidos comunes sobre el poliamor te gustaría aclarar?
30. ¿Cuáles consideras que son los mayores desafíos de vivir una vida poliamorosa?
31. ¿Qué beneficios personales y emocionales encuentras en el poliamor que no encuentras en las relaciones monógamas?
32. ¿Cómo equilibras el tiempo y el compromiso entre tus diferentes relaciones?
33. ¿Cómo han reaccionado tus familiares y amigos a tu estilo de vida poliamoroso?
34. ¿Cuando dices que eres poliamoroso, que entiende la gente?
35. ¿Cómo explicas tu estilo de vida a personas que pueden no entenderlo, como colegas o conocidos?
36. ¿Qué consejo darías a alguien que está considerando explorar el poliamor pero no sabe cómo abordarlo con su círculo cercano?
37. ¿Consideras que la sociedad está pensada para relaciones monógamas?
 - a. En qué sentido
 - b. Cómo te afecta
38. ¿Qué piensas sobre el reconocimiento legal de las relaciones poliamorosas?
39. ¿Existen comunidades o grupos de apoyo para personas poliamorosas que recomendarías?
40. ¿Cómo ves el futuro del poliamor en términos de aceptación social y legal?
41. Papel de granada visible
42. Papel de este grupo, patines y abanicos
 - a. Qué papel tiene en tu vida
 - b. Como os relacionais
 - c. porque decidiste estar en un grupo de gente poliamorosa
 - d. que te gusta o no te gusta del grupo
43. diferencias entre estar en cualquier sentido con gente poliamorosa y gente monógama

Anexo 5

Segundo protocolo entrevista poliamor/no monogamias. Entrevistas individuales a las personas del grupo de discusión

1. ¿Cómo llegaste a descubrir y adoptar las no monogamias como tu forma de relacionarte?
2. ¿Qué influencia tuvo en tu vida?
3. ¿Cómo influye en tu identidad?
4. ¿Cómo vives el duelo de un vínculo teniendo más vínculos?
5. ¿Que ha influido en tu visión de las no monogamias (ejemplos: perfiles en redes sociales, libros, películas, grupos de personas poliamorosas)?
6. ¿Cómo te relacionas con la gente?
7. Jerarquía relacional, porque intentas que no
8. algún tipo de relación sin la que no podrías vivir
9. cómo divides el tiempo entre personas, proporción
10. ¿Cómo manejas los conflictos?
11. ¿Podrías establecer una relación monógama?
12. Proyección de vida a futuro
13. Cómo encaja el modo de vida en la sociedad
14. cuales son los aspectos que más encajan en el modelo establecido
15. ¿Cómo reacciona la gente generalmente cuando les cuentas que eres no monogame?¿Cuándo dices que eres no monógama, que entiende la gente?
16. ¿Cómo abordas el tema de la no monogamia al comenzar una relación? ¿Ha cambiado la forma en que lo abordas?
17. ¿Consideras que la sociedad está pensada para relaciones monógamas?
 - a. En qué sentido
 - b. Cómo te afecta
18. Cómo se intersecciona con la neurodivergencia
19. Cómo se intersecciona con el género y la orientación sexual
20. Cómo se intersecciona con la edad y la posición socioeconómica
21. ¿Te relacionas con más personas no monógamas? ¿Cómo las encuentras?¿Cómo os relacionais?¿Qué papel tienen en tu vida?
22. ¿Encuentras diferencias entre relacionarte en cualquier sentido con personas monógamas y no monógamas?
23. ¿Qué relación tienes con Granada Visible
24. Concretamente el grupo donde E. preguntó